

POLITICA Y ESPIRITU

R174
121
N°
174

SUMARIO

ES LA HORA DE LA VERDAD.

POLITICA NACIONAL.— Los hechos.—Las elecciones dominan el panorama.— Las condiciones políticas generales. — Las diversas plataformas. — Lo que dicen las cifras. — Los éxitos del social cristianismo. — Derivaciones inmediatas.

POLITICA INTERNACIONAL. — Gaza y Akaba. — Nace un nuevo Estado...— ...Que tiene solo independencia política.

EL PARTIDO SOCIAL CRISTIANO DE BOLIVIA Y LA ESTABILIZACION.

EVOLUCION DEL SINDICALISMO, por *Hernán Troncoso*.

ESTE MUNDO DE HOY.

DOS SEMANAS DE ARTE.

LOS LIBROS.

AÑO
XIII

4046

15 de MARZO de 1957

EDICIONES DEL PACIFICO

(Algunas colecciones y títulos)

COLECCION AMERICA

Tibor Mende: <i>América Latina entra en escena</i> (3ª edición) ...	\$ 900
Germán Arciniegas: <i>Entre la libertad y el miedo</i> (6ª edición) (agotada)	
Alejandro Magnet: <i>Nuestros vecinos justicialistas</i> (10ª edición)	600
Luis Alberto Sánchez: <i>Haya de la Torre y el Apra</i>	700
Alberto Ostria Gutiérrez: <i>Un pueblo en la cruz (El drama de Bolivia)</i> (2ª edición)	700
Jesús de Galíndez: <i>La Era de Trujillo</i> (5ª edición)	1.000
Jean Davidson: <i>Corresponsal en Washington</i>	600
Raymond Cartier: <i>Las 48 Américas</i> (2ª edición)	700

COLECCION ROSTRO DE CHILE

Biblioteca de Historia

Greta Mostny: <i>Culturas precolumbianas de Chile</i>	\$ 400
F. L. Cornely: <i>Cultura Diaguita Chilena y Cultura de El Molle</i>	600
Gonzalo Bulnes: <i>Guerra del Pacífico</i> (2ª edición) (3 volúmenes) c/u.	1.500
Gral. Francisco Javier Díaz: <i>La Batalla de Maipú</i> (2ª edición)	400
Oscar Pinochet de la Barra: <i>La Antártica Chilena</i> (3ª edición)	500
Oscar Pinochet de la Barra: <i>Chilean Sovereignty in Antarctica</i> (En inglés)	400

Biblioteca de Política

Alberto Edwards: <i>La organización política de Chile</i>	\$ 500
Alberto Edwards: <i>La fronda aristocrática</i> (4ª edición)	600
Raúl Silya Castro: <i>Ideas y confesiones de Portales</i>	500
Eduardo Frei: <i>Sentido y forma de una política</i>	300
Eduardo Frei: <i>La verdad tiene su hora</i> (4ª edición)	250

Ricardo Cruz-Coke: <i>Geografía electoral de Chile</i>	300
Guillermo Varas: <i>La enseñanza particular ante el Derecho</i>	300
Leonidas Bravo: <i>Lo que supo un auditor de guerra</i> (2ª edición)	600

Biblioteca de Economía

Aníbal Pinto: <i>Hacia nuestra independencia económica</i>	\$ 500
Aníbal Pinto: <i>Preguntas principales de la economía</i>	400
Comisión Económica para América Latina (CEPAL): <i>Antecedentes sobre el desarrollo de la economía chilena, 1925-1952</i>	500
Humberto Muñoz: <i>Introducción al cooperativismo</i>	200
Carl Hudeczek: <i>Economía chilena (Rumbos y Metas)</i>	600

Biblioteca de Sociología

Francisco A. Pinto: <i>Seguridad social chilena</i>	\$ 400
Carlos Vial: <i>Cuaderno de comprensión social y Cuaderno de la realidad nacional</i> (2 volúmenes)	600

Biblioteca de Memorias, Crónicas y Documentos

Lord Thomas Cochrane: <i>Memorias</i> (3ª edición)	600
Augusto Orrego Luco: <i>Recuerdos de la Escuela</i> (2ª edición)	400
Lily Iñiguez Matte: <i>Páginas de un Diario</i>	600
Hipólito Gutiérrez: <i>Crónica de un soldado de la Guerra del Pacífico</i>	500
Daniel Riquelme: <i>Bajo la tienda</i> (2ª edición)	400
Manuel Concha: <i>Tradiciones serrenenses</i>	400
Jenaro Prieto: <i>Humo de pipa</i>	500
Alberto Ried: <i>El mar trajo mi sangre</i>	800

Biblioteca de Clásicos de Chile

I. Pedro de Valdivia: <i>Cartas</i> ...	\$ 600
---	--------

EDITORIAL DEL PACIFICO S. A.

Ahumada 57 — Teléfono 63121 Casilla 3126 — Santiago.

DESPACHOS CONTRA REEMBOLSO DESDE UN LIBRO

POLITICA Y ESPIRITU

— *Los hechos y las ideas* —

Redacción — Administración:
Ahumada 57, Teléfono 63121.
Casilla 3126 — Santiago de Chile.
Director: Jaime Castillo V.
Sub-Director: Fernando Castillo.
Comité de Redacción: Alejandro
Magnet, José Vergara.

REVISTA QUINCENAL

15 de Marzo de 1957

AÑO XIII

Nº 174

Valor de la suscripción a 24 números: Chile, \$ 1.100.— Extranjero, US\$ 3.— Las suscripciones deben solicitarse a EDITORIAL DEL PACIFICO, S. A., Casilla 3126, Santiago de Chile.

ES LA HORA DE LA VERDAD

Durante la reciente campaña electoral, la democracia cristiana hizo uso de un slogan de batalla: la verdad tiene su hora.

Con ello, se quería indicar el hecho ineludible de que los pueblos tienen sus oportunidades históricas para acometer la obra de su propia salvación.

Si tanto los dirigentes como los dirigidos no saben captar la conjunción de circunstancias que, en un momento dado, parecen indicar con exactitud el sentido de un esfuerzo nacional, no es imposible que se pierda esa oportunidad. Y cualquiera que sea, en seguida, la lucidez para señalar remedios y precisar orientaciones, no será ya factible trasladar al campo de la acción histórica las ideas vislumbradas sólo de una manera intelectual.

De allí que fuese por completo inadecuada la réplica que se quiso plantear al significativo slogan mencionado. La verdad es permanente, dijeron algunos con intención polémica. Y lo es en efecto. Pero, la hora de ver la verdad y aplicarla a una realidad social dada no puede ser permanente, pues en tal caso no habría encrucijadas trágicas en la vida de los pueblos.

La reciente campaña electoral y sus resultados muestran que, en efecto, Chile espera dirigentes que le digan la verdad y que sepan transformarla en hechos concretos. El slogan de la democracia cristiana ha encontrado la respuesta que se esperaba.

Debemos tomar nota de lo acontecido y continuar hacia adelante. La segunda etapa comienza, después de tantas ilusiones y sacrificios aparentemente perdidos, para las ideas que hemos venido alentando los social cristianos chilenos y contra las cuales se han levantado, en esta campaña, todos los bandos.

El triunfo obtenido no es otra cosa que un llamado para comportarse a la altura de la gran tarea que nos espera. Luchamos por una transformación integral de la sociedad. Ella comienza en forma casi imperceptible y requiere, para avanzar, de una tremenda fuerza de voluntad. Estamos en ese punto preciso y ninguna precaución será suficiente para no perder la oportunidad que se nos ofrece.

Tenemos la convicción de que la democracia cristiana chilena está capacitada, a poco que tome plena conciencia, de llevar hasta el final la victoria cuyo primer esbozo se mostró en esta jornada electoral.



LOS HECHOS.

Se llevan a efecto las elecciones parlamentarias fijadas para el 3 de marzo con toda normalidad.

Los resultados de la elección a senador por Santiago dan la primera mayoría a Eduardo Frei, la segunda al radical Angel Faivovich, la tercera al liberal Jorge Alessandri, la cuarta al socialista Luis Quinteros Tricot y la quinta al conservador unido Bernardo Larraín.

El Partido Radical obtiene el mayor número de diputados, siguiéndole el Liberal, el Conservador Unido y la Falange, con catorce ya electos.

Las opiniones coinciden en estimar que la Falange (a cuyos parlamentarios elegidos deben sumarse un conservador social cristiano y algunos independientes) es la colectividad que ha obtenido un más alto porcentaje de crecimiento.

Se considera también que los partidos del Frente de Acción Popular (comunistas, socialistas y democráticos) no alcanzaron las cifras que esperaban.

Después de la elección, el radicalismo hace gala de haber sido el único triunfador, a pesar de su derrota ante Eduardo Frei en Santiago.

Renuncia el Presidente del Partido Conservador Unido Juan A. Coloma, dando como pretexto el hecho de haber sido designado miembro del Tribunal Calificador de Elecciones. En verdad, su renuncia estaba prevista como consecuencia de los resultados electorales: se pierde el actual senador Joaquín Prieto Concha, y sale apenas Bernardo Larraín en Santiago.

Agitación en el Frap por el anuncio del Partido Conservador Unido en orden a hacer valer la inhabilidad de parlamentarios electos de filiación comunista. La designación del señor Coloma en el Tribunal Calificador aumenta tales inquietudes y protestas.

Las elecciones dominan el panorama

El domingo 3 de marzo tuvieron lugar las esperadas y comentadas elecciones generales. En ellas se renovaba toda la Cámara de Diputados y la mitad del Senado. La circunstancia de que Santiago estaba entre las provincias cuya representación senatorial debía ser elegida de nuevo, daba al acto un cariz casi se podría decir sensacional, pues, en efecto, los comicios en esta provincia debían dar lugar a inmediatas especulaciones sobre la sucesión presidencial.

Este hecho convertía las elecciones en un plebiscito. Cada una de las fuerzas que entraron a la batalla tuvo, en todo instante, la certidumbre de que se estaba jugando algo más que el éxito de los mismos candidatos. En todo momento, se pensó que la victoria o la derrota en esta justa creaba situaciones más o menos definitivas para el futuro. De allí que hubiese, durante la campaña, un máximo despliegue de posiciones

doctrinarias o prácticas, y que cada plataforma desarrollase su propaganda dentro de un tono apto para definir de arriba abajo todo lo que se puede esperar de ellas. Por eso también, en la medida misma en que se aproximaba la jornada del domingo 3, todos los pequeños o grandes incidentes de la política nacional fueron dejados en un segundo plano, hasta conocer los resultados electorales. Por último, es también una consecuencia inmediata de la situación aludida el hecho de que, tan pronto dadas a publicidad las cifras más o menos definitivas, cada bando haya entrado en una furiosa campaña por hacer resaltar su triunfo y esté desde ahora derivando consecuencias destinadas a hacerse presente en los acontecimientos que han de sobrevenir.

Mas, como la memoria de los hombres, —y en especial si ellos son chilenos dedicados a la política— es muy frágil, no será excesivo aquí señalar algunos trazos generales que configuran el estado de cosas dentro del cual se dio esa decisiva batalla.

Las condiciones políticas generales

Sería ocioso volver a las circunstancias ya tan conocidas del triunfo de Ibáñez en 1952. Lo que nos importa sugerir ahora es que, desde esa fecha, un combate parecía trabado cuyos adversarios eran, por una parte, los partidos políticos y, por la otra, las fuerzas de la "revolución pacífica". Esta última dejó de serlo poco a poco. No fue revolución en ningún sentido y su carácter pacífico pareció a punto de quebrarse en más de una ocasión. Con todo, el tiempo avanzó sin que se produjera otro desaguisado mayor que el que derivaba del fracaso general del ibañismo como "revolución". Muy pronto, se supo que todos o casi todos los que se felicitaron de esa nota revolucionaria estaban ya pasados al bando de la oposición y los pocos que faltaban habían de hacerlo por razones menos legítimas. El Gobierno tomaba, de momento a momento, un aire más conservador. Así fue que para edificar una política económica hubo de recurrir a técnicos extranjeros, de nacionalidad norteamericana, cosa que por sí misma resultaba un manotón directamente orientado a ofender el sentimiento predominante entre los sectores de Izquierda. Asimismo, el Gobierno encontró, a la corta y no a la larga, que sólo la Derecha estaba decidida a sostener sus planes en la forma precisa en que fueron enunciados. El Gobierno hizo pues causa común con liberales y conservadores unidos y recibió de ellos, dentro de grados de reticencia por parte de los primeros— el apoyo a su política de hostilidad antiizquierdista y antisindical. Mas, tampoco en este plano hubo entendimiento absoluto. El Gobierno quería apoyo parlamentario y defensa, pero no observaciones. De eso resultó que ni los liberales ni los conservadores unidos lograron un cumplimiento total de las tendencias que ellos consideraban esenciales para una política de rectificación económica anti-inflacionista. Los últimos meses fueron, en tal sentido, un período de ambigüedad y confusión, quedando el prestigio de los Partidos de Derecha, especialmente del Conservador Unido, en un estado visible de depresión.

Por otra parte, la labor opositora había sido tomada con creciente vigor y no disimulada competencia por el radicalismo y el Frap. El Partido Radical entiende que su papel histórico consiste en cobrar el desquite al ibañismo y recuperar el poder. Como todas las castas sociales, dicho partido considera que la mayor injuria posible contra el país ha sido cometida por quien eliminó al Partido Radical de las funciones públicas más destacadas y le hizo perder terreno en el plano de la educación nacional. Se trataba pues de combatir al ibañismo, de oponerse a la repetición de las circunstancias que hicieron posible tal triunfo. Para ello, la consigna del Presidente radical, en vísperas de las elecciones: "somos el anti-Ibáñez", define muy

bien el estado de ánimo de la oposición radical. El Gobierno lo comprendió perfectamente y, desde hace tiempo, el francmazón señor Ibáñez no recibe ayuda alguna, sino epítetos fuertes de parte de sus "hermanos" del partido identificado con las logias, y, del mismo modo, los personeros de éste reciben a diario las bien surtidas injurias que se distribuyen, a fin de fomentar la cultura nacional, desde las páginas del diario oficial. Ataques personales contra los candidatos radicales y aún frases escapadas de labios del propio Presidente de la República ("partido de miserables") fueron lanzadas en los mismos días en que el fervor electoral llegaba a su punto más alto.

El Frap, por su parte, ponía en juego todo el inmenso caudal de sus dirigentes en orden a colocar al Gobierno bajo el fuego granadeado de sus consignas. Ayudado por algunos dirigentes de la Cut, el Frente de Acción Popular, —socialistas de diferentes matices unidos a comunistas que han llegado a diferenciarse de aquellos sólo en el nombre y en una más fánatica obediencia a los intereses proselitistas del Gobierno ruso— animaba el propósito de reunir en torno suyo a todo el proletariado, despreciando a la pequeña burguesía y tolerando algunos sectores de burguesía auténtica no monopolista. La máquina, —formada a base de anti-ibañismo y anti-derechismo—, unía a los partidos del Frap, proyectándose sobre la Cut, y formando un conglomerado que se presentaba a sí mismo como capacitado para asumir desde ya el poder y cumplir allí una política eficiente y creadora.

Estas circunstancias generales dominaban las esferas políticas. Si se tuviese el necesario respeto por la opinión pública se sabría que ella votó en 1952 contra esta querrela de oligarquías y que no podía aspirar a una mera resurrección de los antiguos imperios izquierdistas, sean del signo radical o del signo socialista. Por lo demás, los hechos en el último tiempo eran bien claros en el sentido de que la política anti-inflacionista apoyada por la Derecha no se había convertido en un instrumento de atracción ni para capitalistas ni para trabajadores.

Era pues evidente que el país esperaba alguna otra cosa. Y esa alguna otra cosa se tradujo de hecho en el progresivo destacarse de una figura personal de relieve: el senador Eduardo Frei Montalva, falangista, esto, es, demócrata cristiano, quien juntaba en sí mismo tanto el hecho de una personalidad de primer plano como el de una vida de militante social cristiano, apoyado por sus camaradas y por gente de todos los sectores, ansioso de entregarse a una dirección de arrastre nacional y empuje creador.

Las diversas plataformas electorales

Hemos analizado numerosas veces, en estas columnas, el alcance de las diversas co-

rientes que vienen disputándose el favor de la opinión pública. No queremos ahora repetirnos. Con todo será preciso señalar algunas pautas generales. A este respecto, la elección en Santiago manifiesta quizás el sentido exacto de los hechos. En efecto, hubo aquí cuatro plataformas bien determinadas:

a) La Derecha, con dos candidatos genuinos, Jorge Alessandri y Bernardo Larrain, y dos rellenos: Eduardo Cruz Coke, ex socialcristiano y Orlando Latorre, gobiernista sin más indicación.

b) El radicalismo, con un candidato inmejorable: Angel Faivovich, y varios nombres sin importancia electoral.

c) El Frente de Acción Popular, con un candidato genuino el socialista Luis Quinteros Tricot, —puente entre socialistas populares y comunistas—, y dos ex ibañistas, ex independientes y ex funcionarios del régimen: Pedro Foncea y Mamerto Figueroa.

d) La lista de Eduardo Frei, falangista, y Julio Barrenechea, del Partido Nacional,

* * *

La derecha, como se advierte, presentaba dos caras: una de ellas era de tipo liberal, independiente y técnico; la otra, de aire partidista cerrado. La primera podía expresar muy bien el rechazo a la política de todo el sector que no cree en los partidos y tenía todas las trazas de querer levantar una personalidad que pudiera estar por encima de los partidos, con garantías para el mundo de los

empresarios y aspiraciones a seguir adelante en la marcha presidencial.

El Partido Radical, por su parte, tenía una sola cara: la de un militante antiguo, prestigioso, capaz, que preconizaba la vuelta a los buenos años de la administración radical, insistiendo en que su candidatura implicaba "votar por la adopción de medidas rápidas y drásticas para detener el alza vertiginosa de los precios" y "devolver a los sueldos y salarios su perdido poder adquisitivo" (entrevista en "Mundo Libre" 1º de marzo). El señor Faivovich explicó también a "El Mercurio" el significado del triunfo que lograría el radicalismo, con estas palabras: "Hemos sido el único partido político que ha mantenido una actitud inquebrantable de oposición ante el Gobierno, criticando sus errores, corrigiendo sus desaciertos y señalando el buen camino" Y agregaba que alcanzarían la victoria además "por la limpia ejecutoria de realizaciones de 1938 a 1952".

En suma: anti-ibañismo y vuelta a la época anterior a 1952, cuyo recuerdo purificado en la memoria privilegiada y discreta de los dirigentes sólo se reduce a esa limpia ejecutoria de que nos hablaba el candidato y deja, en cambio en el olvido todo el mundo de razones por los cuales los radicales fueron desalojados del poder sólo a catorce años de sus realizaciones a escala nacional.

El Frap no tuvo, en cambio, la inflexibilidad radical. Ninguno de sus dirigentes es anti-ibañista por antonomasia. Sus doctrinas marxistas los obligan a apreciar "en con-

PARLAMENTARIOS SOCIAL CRISTIANOS EN EL NUEVO CONGRESO

SENADORES

Eduardo Frei Montalva, falangista, Santiago.
Carlos Vial Espantoso, conservador, Talca.

DIPUTADOS

Pedro Muga, falangista, Arica.
Juan de Dios Carmona, falangista, Antofagasta.
Renán Fuentealba, falangista, La Serena y Coquimbo.
Eugenio Ballesteros, falangista, Valparaíso.
R. A. Gumucio, falangista, 1.er Distrito Santiago.
José Musalem, falangista, 1.er Distrito Santiago.
Humberto Pinto, independiente, 1.er Distrito Santiago.
Alfredo Lorca, 2º Distrito Santiago.
Tomás Reyes Vicuña, falangista, 3.er Distrito Santiago.
Pedro Videla, falangista, 4º Distrito Santiago.
José Isla, falangista, O'Higgins.
Eugenio Cruz, falangista, Talca.
Jaime Concha, falangista, Linares.
Tomás Pablo, conservador, Concepción.
Constantino Suárez, falangista, Cautín.
Ignacio Palma, falangista, Valdivia.

creto", como gustan de decir ellos, todas las cosas. El ibañismo puede servir y puede no servir. Todo depende de las circunstancias y de los políticos. La oposición, empero, se había hecho muy fuerte ahora último, dado que el Gobierno ha roto todo vínculo con la Izquierda. Mas, esto era precisamente un motivo para dar cabida a los saldos del antiguo ibañismo. La lista fue completada por los candidatos de las "fuerzas independientes" (según expresión del dirigente José Tohá): Pedro Foncea y Mamerto Figueroa.

La tesis del Frap era la que el Partido Socialista Popular había impuesto dentro de la organización, contra la de los comunistas: un conglomerado duro, combativo, sin compromisos, en plena efervescencia doctrinaria y práctica contra los sectores no "proletarios", vale decir, no marxistas. Esta tesis había sido largamente desarrollada en documentos, acuerdos y campaña de prensa. Además, se intentó aplicarla en política y en sindicalismo. En efecto, el Frap rechazó a todo partido que no fuese definido por ellos como "proletario", mantuvo sus discrepancias, y ellas fueron muy manifiestas durante la campaña electoral, con el radicalismo, y tentó aplicar en la Cut la táctica del Frente de clase. Esa táctica tuvo su culminación en varios movimientos huelguísticos que terminaron con los dirigentes en la cárcel y la entrega total al Gobierno. Pero, como la realidad no es precisamente la piedra de toque sino para los marxistas que escriben libros, resulta que se prosiguió incansablemente reuniendo al pueblo en torno a los partidos socialistas, comunista y democrático, ibañizados en grados tolerables por los fonceistas y mamertistas. De allí nació esa campaña violenta contra todos los demás candidatos y especialmente contra el señor Frei, acaso el único que los dejaba por completo tranquilos. El uso de la agresividad, dosificada con calumnias que nunca se intentó probar y que ahora se han olvidado por completo, fue instrumento particular de los candidatos Foncea y Quinteros Tricot, hecho que conviene recordar ahora en previsión de que alguna vez el segundo de ellos venga hacia nuestras filas, como en otras oportunidades, haciendo valer su calidad de "hermano en inquietudes espirituales".

La cuarta plataforma era la que encarnó en Santiago el candidato falangista Eduardo Frei.

El social cristianismo venía denunciando desde hace tiempo las tres posiciones anteriores. No está demás recordar aquí los documentos intercambiados entre diversos partidos a mediados de 1955, en los cuales cada uno de ellos definió su línea táctica. Allí, la Federación Social Cristiana, junto con adherir a un proceso de transformación económico-social, criticó los errores que ya se dibujaban tanto en el campo socialista como en el comunista y el radical. En aquel entonces se previó de una manera clara que la lu-

cha social, bajo esquemas académicos, a que deseaban conducir los socialistas populares y que, en definitiva fue la tónica de la campaña electoral del Frap, debía llevar necesariamente a la victoria de la Derecha, o, al menos a fortalecer ese equilibrio partidista cuya existencia es la expresión de una incapacidad para salir del problema político actual.

De hecho, hemos visto que las cifras electorales suministran, a grandes rasgos, tanto una comprobación de la línea social cristiana como el error de los adversarios.

Lo que dicen las cifras

En una elección nadie quiere perder. Esto es natural. Con el objeto de no confesar la derrota, aquellos que no son vencidos absolutos, hacen lo imposible por sacar partido a las cifras y con frecuencia llegan a ilusionarse con la idea de la victoria.

Esto ha sucedido una vez más entre nosotros. El 3 de marzo, al parecer, y salvó excepciones, fue un día de gloria para todos. La verdad no es esa. Pero, por cierto, no resulta fácil determinar bien las cosas, por cuanto hay factores de muy diverso orden que influyen en la apreciación. Digamos que el más importante de todos ellos consiste en la diversidad de ángulos en que es posible colocarse. Así, por ejemplo, si la campaña de un partido se da sobre la base de la conquista del poder y luego resulta que ha obtenido sólo un porcentaje respetable de parlamentarios, cabe argumentar en dos sentidos: uno, pesimista, decir que fracasó; el otro, optimista, decir que venció. Ambos tienen una dosis de razón, y los comentaristas pueden extenderse indefinidamente sobre ellos. Aquí no nos interesa el lado relativo de las cosas. Nos parece que no es difícil señalar algunos rumbos generales que marca la elección del 3 de marzo y que podemos resumir así:

...El país no se ha decidido ni en favor ni en contra de la política económica del Gobierno: ha dado su voto por causas más permanentes que las que emanan de allí.

...Ha sido sostenida la Derecha como un bloque, especialmente como defensa en contra de la extrema izquierda; pero no se ha prestado apoyo particular a la dirección tomada por el Partido Conservador Unido (uno de los parcialmente derrotados) y definida como: política autoritaria, tendencia económica liberal, aplastamiento del social cristianismo, reacción anti-comunista cerrada.

...Los partidos históricos, y en general los partidos, han experimentado un repunte parcial: se ha votado por ellos sólo como un dique contra el ibañismo multitudinario, demagogo y truculento, en el cual quedan incluidos los Foncea, los Mamertos, los María de la Cruz, los grupos políticos desconocidos, los aprovechadores de la "revolución pacífica". Pero, en el fondo, el país no entrega aún su confianza plena a los partidos. Prueba de

ello es que ha votado por Frei y por Alessandri en proporción muy alta (candidatos en que el mérito personal era eminente), y ha olvidado casi por completo al Partido Conservador Unido en Santiago. A su vez, si bien es cierto que votó por el radicalismo en todo el país y le dio más de cuarenta diputados, también lo es que Santiago mostró a las claras su propósito de preferir a Frei sobre el radicalismo. En cuanto a este partido parece evidente que su arrogancia post electoral no tiene asidero en los hechos. Su victoria verdadera consistía en superar a Frei en Santiago. No pudo conseguirlo. Es evidente que tampoco lo conseguirá más tarde en una jornada electoral en que un hombre de sus filas deba enfrentar al senador falangista, en una lucha presidencial por ejemplo.

...El Frap ha obtenido también muchos parlamentarios... Esto era natural, pues los electores se ven obligados a elegir entre las listas formadas por los partidos. Pero, la tarea que el Frap se impuso en Santiago, o sea, la de reconquistar la opinión del pueblo, a fin de realizar una política determinada, no ha tenido el menor rastro de verificación en los hechos. Su caso es semejante al del radicalismo. Triunfan de una manera parcial en la medida en que sus tesis de la víspera son modificadas para hacerlas servir objetivos que antes eran muy secundarios. Pero, si se los juzga por sus pretensiones, ambos conglomerados estuvieron muy por debajo de ellas. Ni uno aparece ahora como la fuerza decisiva en las próximas elecciones presidenciales, ni el otro consiguió identificarse con el pueblo.

...El único auténtico triunfador de la jornada fue el cartel exhibido por el senador Eduardo Frei. El político falangista logró, como se había predicho y se quería obtener, la primera mayoría en Santiago, derrotando a los radicales y a la derecha, a pesar del importante estímulo que para ésta significó la candidatura Alessandri, y mostrando que el país permanece fuera de los cauces tradicionales, alejado del radicalismo de 1952, de la derecha de 1938 y del extremismo izquierdista. Si hay una cosa clara es que el perfil dado por Frei a su candidatura, apoyado por el social cristianismo, representa un estilo de política realista y progresiva, democrático y novedoso, que está más cerca de la opinión pública que los carteles añejos exhibidos profusamente por los demás.

Los éxitos del social cristianismo

El social cristianismo ha visto producirse en torno de sus candidatos un crecimiento alentador.

Obtiene hasta el momento diez y seis o diez y siete asientos incluidos falangistas y conservadores en la Cámara de Diputados y dos en el Senado. Supera en un quinientos por ciento su representación anterior. Consigue una primera mayoría senatorial en San-

tiago, que es símbolo de todo el país. Logra además una mayoría en el Primero y Tercer Distritos de Santiago. Obtiene diputados en toda la provincia y en Valparaíso, y gana terreno en diversos lugares donde no tenía nada.

Sin embargo, lo más importante a este respecto es que las perspectivas señaladas por los partidos social cristianos, especialmente la Falange, son las que comienzan a realizarse. Para ello, ha sido necesario desafiarse sistemáticamente todos los criterios habituales de Derecha y de Izquierda. No deja de ser significativo que, en un momento, la propaganda de todos los candidatos a senador por Santiago estuvo dirigida a provocar el desprestigio de la posición de Frei. Pero, el hecho mismo de la crítica definió mejor la plataforma. Eso no es casual, sino más bien un efecto necesario de la situación.

Derivaciones inmediatas

Las cuatro plataformas que enfrentaron la lucha electoral del domingo pasado se mantienen en toda su integridad, después de conocidos los resultados, y no parece haber lugar a que se verifiquen allí cambios demasiado importantes.

Es difícil pensar que haya una desconexión interna entre los partidos de derecha. Liberales y conservadores seguirán unidos tratando de salvar lo que se pueda de su política económica tradicional. Ahora, esta tentativa no puede ya erigirse en el prestigio de la eficiencia conservadora ni en la habilidad mágica del Presidente Coloma; una y otra han quedado un poco mal puestas después de la elección. Pero, en cambio, ha crecido la figura del actual senador electo, Jorge Alessandri, quien se levanta hoy por hoy como el hombre de la Derecha, —o como el mismo se decía, el “representante genuino de los empresarios”—; parece claro que el señor Alessandri será empujado hacia una empresa de otro tipo: la conquista de la Presidencia de la República.

Pero, es probable también que luego se tome nota de que sería una tentativa muy riesgosa. De todos modos, esas fuerzas permanecerán como tales, unidas y casi amenazantes durante un tiempo. Más adelante, surgirán probablemente indicios de quebra interna. Ello ocurrirá si el propósito de plantear la candidatura Alessandri llega demasiado lejos. Puede ser que los liberales se separen un tanto de los conservadores unidos, o mejor dicho, que los liberales se fraccionen entre los que deseen un candidato de derecha, los que propicien una alianza con los radicales y los que deseen mantenerse junto a la candidatura presidencial de Frei.

Entre los conservadores unidos es probable que se muestren signos de desunión provocados por los partidarios de aferrarse al candidato de Derecha y los que entiendan

necesario pasarse poco a poco al mal menor, o sea, a esa misma plataforma Frei.

Creemos seguro que la Directiva, colomista o no, maniobrará para mantener el control unitario del conservantismo, cosa que está ligada a la necesidad de oponerse en bloque al avance del social cristianismo; pero es lo menos probable que los simpatizantes conservadores se mantengan con rigidez en esa línea. Más bien, creemos que se producirá un lento desgranar desde la base a las directivas, que puede ser el destino final, al mismo tiempo que la actitud natural, para el oficialismo conservador unido.

* * *

Para los radicales, el problema se plantea también sobre la base de una escisión alimentada por una larga lucha de dos fracciones que obedecen a una mecánica interna diferente.

El radicalismo se muestra arrogante en sus declaraciones para la prensa. No sabemos si esto sea sincero; pero nos permitimos ponerlo en duda.

De hecho, los radicales tienen dos alas: una izquierdista, otra "gabrielista". Los primeros no han podido ver cuajadas sus expectativas y han debido mantener una política "independiente" que no es de su agrado: los intereses "proletarios" de la extrema izquierda han impedido hasta ahora y seguirán impidiendo una alianza general.

Pero, no hay duda en cambio que el triunfo de Frei en Santiago los obligará a repensar sus tácticas. Y no sería extraño que ahora empezaran a convencerse de que el "gabrielismo" tiene la razón. En este caso, podría quedar sellada una alianza hacia la derecha, con liberales que no van a misa y gustan de decirlo; hecho que traería posiblemente tanto una quebra del derechismo como del radicalismo.

En estas condiciones, la optimista frase del senador Faivovich acerca de que ahora el Partido tiene su mira puesta en la Monedada, no pasa de ser sino un estímulo de efectos internos, destinado a fortalecer la autogestión partidaria.

* * *

El Frap, por su parte, ha sido analizado en estas columnas varias veces.

Hemos dicho, en primer lugar, que sus dirigentes poseen una incapacidad básica para pasar de las definiciones tácticas doctrinarias a la comprensión de la realidad inmediata. Ellos se repliegan siempre en el plano de sus interpretaciones sociológicas a priori, calificando con vocablos marxistas a los diferentes partidos y estableciendo, por sí y ante sí, quienes son proletarios, quienes pequeños burgueses y quienes burgueses netos. Esta calificación no descansa en ningún hecho, pues no cambia, en manera alguna, a pesar de

que socialistas y comunistas sean abandonados por completo por la clase obrera en el acto eleccionario.

La cuestión interna planteada desde hace tiempo entre socialistas y comunistas reposa en la mayor o menor rigidez con que se aplican esos esquemas académicos. Los primeros, como se sabe, han sido los más exigentes. Llevaron su táctica de lucha proletaria al plano sindical y fracasaron en forma absoluta. En seguida, impidieron que se formase una organización amplia de izquierda, reduciendo el Frap a los solos partidos sedicentes proletarios. Acaban de fallar otra vez el domingo 3 de marzo.

Los comunistas tienen derecho ahora a creer que sus tesis eran más realistas. En efecto, propiciaban un entendimiento más amplio, incluso radicales y falangistas. Para ello, multiplicaban los contactos y las batallas generales por reivindicaciones inmediatas. Esa táctica se desmoronó, en gran parte, con los sucesos de Hungría, pues las discrepancias se marcaron de nuevo. Eso obligó al Pece a replegarse sobre sus trincheras ideológicas. Durante la campaña, se desligó por completo de los radicales y atacó con fuerza, y la habitual dosis de maldad, a Frei. Mas, he aquí que, conocido el resultado, ha cambiado de frente, borrando todas sus tesis de la vispera con la velocidad también habitual. Un artículo de "El Siglo" del día 6 muestra muy bien el sentido de la actitud. Allí se propicia un entendimiento amplio con radicales y falangistas para todo aquello que responda a los objetivos del mismo partido comunista. En cambio, advierte, —para no retroceder ante los socialistas— que de todos modos el Frap debe conservar su independencia respecto de las plataformas de Frei y de los radicales.

El asunto puede complicarse por el lado de la Central Unica. Esta entidad sindical se halla muy impregnada de partidarismo político. El Frap hizo lo indecible por aparecer controlándola antes de las elecciones. Y lo consiguió en parte, esto es, respecto de ciertos círculos dirigentes. La masa, en cambio, no votó por el Frap. Este hecho deriva también del error táctico del socialismo popular, cuya conducta se encamina, por lógica interna, a dominar políticamente a las organizaciones sindicales y a hacerlas representar el papel de servidoras de una política de partido.

Pero, las demás fuerzas están ya demasiado advertidas y no se dejarán llevar por ese camino. No hay duda de que la politización de la Cut, por el Frap, implica provocar su división interna.

* * *

Por último, nos queda lo que hemos llamado la plataforma Frei.

La plataforma Frei, definida de una manera que creemos objetiva, es la democracia

cristiana actuando como médula de un movimiento de envergadura nacional, a la cual concurren hombres de todos los sectores y otros que no pertenecen a ninguno.

Esto ocurre con frecuencia, pero no siempre aparece tan claro. Si, por ejemplo, el Partido Radical acaudilla un movimiento nacional, como en 1938, se piensa que la ideología radical define ese período y ese movimiento. Si quien hace cabeza, es una organización pequeña, parece que ella está desbordada por el movimiento.

De una manera u otra, el hecho es que la confianza del electorado hacia Frei significa también confiar indirectamente en una ideología y en un cauce político. Este cauce tiene que ser la democracia cristiana, con un bloque parlamentario ahora respetable y una posibilidad de ampliación creciente.

Los problemas políticos que se le plantean son muy claros.

Por una parte, tiene que conservar a todo precio la pureza de su acción y el sentido nacional de su actitud.

En seguida, tiene que resolver el problema de la formación de un partido único de-

mócrata cristiano, sobre lo cual las noticias de la prensa están adelantando un poco sobre las decisiones, pues aún no existe ninguna resolución definitiva.

Además, tiene que señalar las líneas básicas de política, economía y táctica que se plantean a raíz de estas elecciones y de la reacción vigorosa que se cernirá sobre ella de parte de sus inveterados enemigos.

Por último, deberá enfrentar el problema sindical de manera tal que haga jugar a las organizaciones sindicales un papel acorde con la realidad nacional y el espíritu revelado en las elecciones, para lo cual deberá por cierto entrar en lucha con las pretensiones inevitables del Frap.

Esto nos parece el panorama que ofrecen las fuerzas políticas tomadas en su estructura partidaria. No hay duda de que el vencedor será aquel que sepa comprender que, por el momento, la estructura partidaria es el factor menos importante y que, en cambio, es necesario saber entender cuales son los verdaderos deseos de una gran masa que quiere un Gobierno eficaz, pero no puede expresarlo.

LOS ABOGADOS ITALIANOS PROTESTAN CONTRA LOS PROCESOS QUE TIENEN LUGAR EN HUNGRIA

A iniciativa de la Asociación Italiana por la Libertad de la Cultura, un grupo de 24 eminentes abogados italianos ha protestado ante el Ministro de Justicia de Hungría contra los procesos de que son víctimas los combatientes de la libertad. A tal efecto, se ha enviado a Budapest el telegrama siguiente:

OPINION ITALIANA SUMAMENTE IMPRESIONADA POR LOS NUEVOS PROCESOS POLITICOS CONTRA HEROICOS DEFENSORES LIBERTAD E INDEPENDENCIA HUNGARAS STOP PEDIMOS ACEPTO EMINENTES ABOGADOS DEMOCRATAS EXTRANJEROS PUEBAN ASISTIR PROCESOS.

Han firmado ya este llamamiento los abogados siguientes: Achille Battaglia, Leone Cattani, Francesco Cocco-Ortu, Guido Cortese, Ruperto Cravero, Alberto Ferioli, Enrico Gonzales, Rocco Gullo, Lami Starnuti, Franco Libonati, Cino Macrelli, Ernesto Monteverde, Giampiero Orsello, Mario Paggi, Giuseppe Perrone-Capano, Giovanni Persico, Giorgio Peyrot, Leopoldo Piccardi, Edoardo Ruffini, Nicola Salerno, Adolfo Salminci, Pasquale Schiano, Enzo Storoni, Bruno Villabruna.

GAZA Y AKABA



Británicos y franceses fracasaron en su aventura contra Egipto y debieron retirarse cediendo a la presión internacional. Israel cesó el fuego un par de días antes que Francia y Gran Bretaña y luego se retiró de la península de Sinaí, pero se mantuvo en dos puntos que le interesaban vitalmente. Si la "blitzkrieg"

contra Egipto se había desencadenado con una finalidad bien precisa, el gobierno de Tel Aviv, vencedor militarmente, no iba a abandonar los objetivos conquistados sólo porque sí. Durante dos meses la crisis del Medio Oriente ha estado girando de modo principal en torno a las negociaciones para que los israelíes devolvieran a los egipcios las dos pequeñas y estratégicas porciones de territorio que ocupaban: Gaza y una parte de la ribera del golfo de Akaba.

El 23 de Enero, el Primer Ministro de Israel, David Ben Gurión, declaró terminantemente que Israel nunca permitiría que Egipto volviera a las fajas costeras de Gaza y del golfo de Akaba. Las tropas israelíes podrían retirarse de esos territorios, pero ello no habría de significar que tales importantes posiciones fueran ocupadas por los egipcios. Durante mes y medio, hasta el día de hoy, ha habido un sostenido forcejeo diplomático. Un pequeño país, con nueve años de existencia y menos de dos millones de habitantes se ha batido casi solo contra el resto del mundo, resistiendo la presión, no ya de sus vecinos árabes, sino de la gigantesca potencia norteamericana, que quiere eliminar ese pedruzco que hace rechinar todos los engranajes de la flamante política inaugurada en el Medio Oriente por Eisenhower.

Conviene recordar los antecedentes geográficos de la cuestión. Por lo que se refiere al golfo de Akaba, se trata de una larga y angosta entrada de mar, encerrada entre la península de Sinaí por el Occidente y Arabia Saudita por el Oriente. El golfo se interna 160 kilómetros entre esos dos territorios y en su fondo se encuentran dos puertos: el de Akaba, perteneciente a Jordania, y el de Elath, a Israel. En la boca misma del golfo se encuentran dos islas: las de Senafir y Tirán, y el único canal navegable por el cual se puede penetrar en el golfo pasa entre la costa de Sinaí y la isla de Tirán. Como ese canal tiene un ancho de sólo cinco kilóme-

tros y como su parte realmente navegable está situada a una distancia media de un kilómetro de la costa, de Sinaí, donde están establecidos los egipcios, a éstos les resultaba facilísimo controlar el paso de cualquier buque hacia el golfo de Akaba. Para ello les bastaba con seis cañones que tenían establecidos en un punto denominado Ras Nasrani, del cual se apoderaron los israelíes en su guerra relámpago contra Egipto. Además, conquistaron las dos islas de Tirán y Senafir, que constituyen la puerta del golfo.

De tal manera, los israelíes han podido evacuar la península de Sinaí, cediendo a la conminación de las Naciones Unidas, pero han retenido la zona de Sharm el Sheik, en la costa del golfo de Akaba, y las dos islas. Con esto se aseguran la libertad de navegación por el golfo hasta el puerto de Elath. Si se retiran de esas posiciones, no ha de ser para que los egipcios las ocupen de nuevo sino para que se establezca alguna forma de internacionalización o un sistema de garantías suficiente.

El libre acceso al puerto de Elath tiene mucha importancia para Israel por dos motivos principales. El frente más importante del país es al Mediterráneo y a Occidente, pero, además, conviene tener una ventana hacia el Oriente y cubierta la retaguardia. Los embarques al Oriente o los desembarques provenientes de esa dirección, si Israel no pudiera navegar libremente por el golfo de Akaba, tendrían que dar un enorme rodeo por el Mediterráneo, salir por Gibraltar hacia el Atlántico y dar toda la vuelta al África; todo ello debido a que Egipto tampoco ha permitido el tránsito de barcos israelíes por el canal de Suez. Durante años, el gobierno de El Cairo ha impedido la libre navegación del golfo de Akaba y del Canal de Suez a los barcos con bandera de Israel, sin que las Naciones Unidas, tan celosas ahora de hacer respetar la ley internacional y sus propias decisiones, abrieran debate público y amenazaran a Egipto con imponerle sanciones. El propio gobierno de los Estados Unidos, tan directamente interesado ahora también en que Israel obedezca a las Naciones Unidas, nada o muy poco hizo para que Egipto respetara la ley en ese caso. Todo esto, evidentemente, robustece la posición israelí y ha impedido que prosperase en la NU la idea de aplicar sanciones a Israel.

Pero, por otro lado, el puerto de Elath y el libre acceso a él tiene una gran importancia para Israel. Por ello también, los israelíes se han aferrado a sus posiciones y, paradójicamente, las grandes potencias occidentales no hicieron mayor presión para desalojarlos. Es que en este punto, los intereses de

Israel y los de las naciones occidentales son coincidentes. Con esa circunstancia ha contado el gobierno de Tel Aviv para defender con tal pertinacia su decisión y para anunciarla, además, en forma espectacular, especialmente para el consumo interno, poniendo a todo el país detrás del gobierno. El Primer Ministro Ben Gurión ha sido en esto bien explícito y no ha perdido oportunidad de reiterar la voluntad israelí de no retroceder. La explicación de ese interés y de tal coincidencia está en la geografía.

Veamos cómo.

Durante el desarrollo de la crisis de Suez quedó a la vista la importancia que tiene el petróleo del Medio Oriente para toda la Europa Occidental. La disminución de esos suministros ha dejado a la industria de Europa a media máquina y a los automovilistas racionados. Pronto se restablecerá completamente el tránsito normal por el Canal de Suez y el petróleo comenzará a afluir a Europa como antes. Igual pasará con los oleoductos.

Pero resulta que el Canal de Suez se hace ya insuficiente para el transporte de un petróleo cuyo consumo crece en cantidades impresionantes. Por otro lado, basta mirar un mapa para darse cuenta que todos los oleoductos actualmente en servicio para llevar el petróleo del Medio Oriente al Mediterráneo tienen que pasar forzosamente por países árabes. Sus cañerías están tendidas sobre territorio de Arabia Saudita, de Irak, de Siria, del Líbano. De esta manera, Europa e indirectamente Estados Unidos dependen en parte de la buena voluntad de esos países, que están en situación de cortar los abastecimientos, interrumpiendo los oleoductos. Al mismo tiempo, Irak, Siria y el Líbano adquieren para Occidente una importancia política desproporcionada, en apariencia al menos, a la fuerza absoluta de esos países, que tienen, digamos, el monopolio de los oleoductos.

Pero ¿qué pasaría si los países árabes perdieran el monopolio de los oleoductos y hasta el mismo canal de Suez pudiera ser reemplazado para los efectos del transporte del petróleo? Es aquí donde los intereses de Israel y de Occidente coinciden.

En efecto: es perfectamente posible y está estudiado ya el trazado de un nuevo oleoducto desde el puerto israelita de Elath, en el golfo de Akaba, hasta el puerto israelita de Haifa sobre el Mediterráneo. Ese oleoducto pasaría íntegramente por territorio israelí, e Israel es un país con el cual Occidente puede contar infinitamente más que con los árabes. Estos, en cambio, a pesar del Plan Eisenhower o de cualquiera otro, no son, ni verosíblemente, serán en mucho tiempo, aliados seguros para las potencias occidentales. Con o sin razón, Nasser ha estado extorsionando a Francia e Inglaterra, basado nada más que en las ventajas de su posición geográfica y política, en el nudo entre Oriente y

Occidente, entre la Unión Soviética y las potencias no comunistas.

El oleoducto entre Elath y Haifa es una alternativa seductora para los occidentales y, desde luego, para los propios israelíes. Pero, para llegar a Elath libremente, es necesario que los egipcios no tengan las llaves del golfo de Akaba. Esto les interesa tanto, pues, a los occidentales como a los israelíes. El petróleo se produce en la zona del golfo Pérsico. Allí están los fabulosos yacimientos de Kuwait, de Arabia Saudita y de Irán. Los petroleros deberían cargar allí el combustible y dar la vuelta a la península arábiga, pasar el estrecho de Bab el Mandeb, frente a Aden y entrar al Mar Rojo, entre Eritrea, Sudán y Egipto por un lado y el Yemen y Arabia Saudita por el otro. Navegando por el Mar Rojo los petroleros llegarían al golfo de Akaba y al puerto de Elath, donde lo desembarcarían, para que por los oleoductos se le bombeara hasta Haifa, sobre el Mediterráneo. No es exactamente una solución ideal, pero Europa no dependería exclusivamente del Canal de Suez y de la buena voluntad de los países árabes. Las ventajas políticas de esta vía compensarían de sobra la inversión que significaría la inversión en el nuevo oleoducto.

Pero —hay que repetirlo— para llegar a una solución sobre la base de que la navegación por el golfo de Akaba está abierta, absolutamente a todos los países, incluidos, desde luego, Israel, que, por lo demás, tiene perfecto derecho a ello.

Si, finalmente, Ben Gurión se ha decidido a retirar sus tropas de Gaza y del golfo de Akaba es, puede suponerse, porque ha recibido suficientes garantías de parte de Estados Unidos en orden a que éste considera que las aguas del golfo son internacionales y abiertas, por tanto, a la libre navegación, y a que el gobierno norteamericano está dispuesto a hacer respetar ese derecho. Para ello sería enviado un barco bajo bandera norteamericana que penetraría en Akaba. El 6 de Marzo el Primer Ministro de Jordania se apresuró a declarar que semejante gesto sería considerado como inamistoso por su país y por los árabes en general. Mas, por su lado, la Casa Blanca desmintió que hubiera algún entendimiento entre Washington y Tel Aviv, tanto por lo que se refiere al golfo de Akaba como por lo que respecta a la faja de Gaza, la cual, según algunos rumores, no volvería a ser ocupada por los egipcios, debido a la oposición norteamericana.

Después de su fracaso, los ingleses han sido substituidos por los norteamericanos en el Medio Oriente y ahora conocerán éstos las dificultades para desarrollar una política global en una región del planeta donde chocan odios tan fuertes como los acumulados entre árabes y judíos. No es nada que el Plan Eisenhower sea aprobado por el Congreso (no podía ser de otra manera) sino que la cosa es ahora aplicarlo, satisfaciendo a los

árabes, deteniendo a los rusos y otorgando a Israel las garantías que legítimamente reclama.

NACE UN NUEVO ESTADO...



Si todos los días nacen millares de hombres, sólo de tarde en tarde nacen Estados soberanos. Esta postguerra ha visto la aparición de varios. África, el más atrasado de los continentes, está convertida ahora

en semillero de nuevos Estados independientes. Por un lado, Túnez y Marruecos han recuperado su plena soberanía después de haber estado aproximadamente medio siglo bajo el protectorado francés. Egipto ha conseguido que el último inglés se retire de su territorio. Sudán es libre y la desértica Libia, que no podría sostenerse sin ayuda económica del extranjero, es ahora también una nación nominalmente independiente. El turno le ha tocado en la primera semana de Marzo a una antigua colonia inglesa situada sobre el golfo de Guinea, en el Atlántico, en una región que solía llamarse, con el optimismo colonizador inglés, "la Tumba del Hombre Blanco". Sin embargo, la colonia tenía el nombre fastuoso y atrayente de "Costa de Oro". Ahora, el país libre se llama Ghana.

A las ceremonias oficiales que constituyen el bautizo de esta nueva criatura política han acudido, como era inevitable, padrinos de todos los colores. En representación de la Reina Isabel voló a Accra, capital de Ghana, la duquesa de Kent y en nombre de China comunista estaba presente el Viceprimer Ministro Nieh Jung Cheng. El Vicepresidente de Estados Unidos, Richard Nixon llegó desde Casablanca, en Marruecos, acompañado de su esposa, para encontrarse con que le hacía "pedant" el Ministro de Kolkhozes de la Unión Soviética, camarada Ivan Benedictov. Junto a la cuna donde el infante negro lanza sus primeros berridos, Oriente y Occidente están también mirándose las caras y preparándose para luchar por la conquista de un nuevo adeptos.

Por el momento al menos, es Occidente el que tiene la indiscutida tutela de la criatura. Ghana pertenece a la Comunidad Británica de Naciones y desea mantener buenas relaciones con ese poderoso inversionista y dispensador de fondos que es Estados Unidos. El jefe del nuevo gobierno independiente es un notable caudillo, negro, naturalmente: el Dr. Kwame Nkrumah, que comenzó a "hacer noticia" ya en 1948. En esa fecha, el Dr. Nkrumah era considerado un líder extremista. Una comisión investigadora de los asuntos de la colonia, nombrada en Londres, la Comisión Watson, informó que Nkrumah "no se ha separado realmente un punto de sus

anhelos de una Unión de las Repúblicas Socialistas Soviéticas del Africa Occidental", pero durante una campaña electoral que desarrolló poco después, Nkrumah declaró enfáticamente que no era comunista sino socialista marxista. En Junio de 1949, ese dirigente marxista se separó del llamado "Partido de la Convención" por considerar demasiado tímido en sus demandas de autonomía al jefe del partido, Dr Danquah, a quien los ingleses estimaban un extremista en ese sentido. Nkrumah fundó entonces un movimiento más avanzado, el "Partido Popular de la Convención" y desarrolló una frenética campaña de propaganda, sobre todo en las aldeas de la colonia. No se quedó corto en promesas y aseguró a sus electores que cuando él estuviera en el gobierno hasta andarian gratis en los autobuses. Nkrumah dio con sus huesos en la cárcel, acusado por el gobierno de la colonia de sedición e instigación a una huelga ilegal. Pero, desde la cárcel, obtuvo en las elecciones generales de 1950 una victoria abrumadora, tan abrumadora que el gobernador inglés de la Costa de Oro tuvo que pedirle que tuviera la amabilidad de salir de su celda para convertirse en Primer Ministro. Este era un precedente más que debió de tener en mente el Conde Attlee cuando, hace un par de meses, en un discurso referente a la situación de Chipre, advirtió que el gobierno debía tener más cuidado con el Arzobispo Makarios porque ya eran demasiados los Primeros Ministros de países miembros del Commonwealth que pasaban por las cárceles inglesas como trámite previo a su ascensión al poder. El Dr. Nkrumah cumplió, pues, con esa formalidad y se puso luego a gobernar, pero con la prudencia necesaria para disipar la alarma que pudiera despertar su pasado revolucionario en los dueños de los capitales cuya inversión en la colonia era absolutamente necesaria. Con gran desencanto, los entusiastas partidarios que habían llevado al Primer Ministro de la cárcel al palacio de gobierno advirtieron que tenían que seguir pagando sus pasajes en los autobuses y que, en el terreno económico, las cosas no mejoraban notablemente sino que más bien empeoraban, debido a una plaga que afectó a los árboles productores de cacao, el principal artículo de exportación de la colonia.

Pero, por otra parte, el país se encaminaba rápidamente hacia la libertad política. Había una Asamblea legislativa, aunque, hasta 1946, la mayoría de sus miembros eran nombrados por el gobierno, en manos de los ingleses, y no por los electores nativos. Ese año, Costa de Oro fue la primera colonia inglesa del Africa ecuatorial que contó con un Parlamento cuyos miembros eran, en su mayor parte, elegidos por el pueblo y no designados por las autoridades. Luego, en 1951, cuando Nkrumah era ya Primer Ministro, el Ministerio de Colonias en Londres aceptó que se estableciera un Consejo Ejecutivo —es decir, un Gobierno— compuesto de once ministros

de los cuales ocho eran africanos, y una Asamblea Legislativa de 84 miembros, de los cuales 75 eran libremente elegidos por los indígenas de Costa de Oro. Establecidas esas instituciones había sólo un paso para llegar a la completa autonomía. Ese paso es el que se acaba de dar.

...QUE TIENE SOLO INDEPENDENCIA POLITICA



El año pasado se publicó en Chile (*), traducido del inglés, un libro de Vernon Bartlett, titulado "La lucha por Africa", que contiene, entre otros, no pocos datos de interés para conocer algunos hechos fundamentales de Costa de Oro o Ghana. Bartlett señala el hecho de que ya bajo la administración inglesa se tomaron medidas en gran escala para ampliar el proceso educativo de la población autóctona. En 1948 se gastaban 744.000 libras esterlinas en educación y esa cifra se había más que triplicado cuatro años más tarde, pero aún así la mitad de la población escolar está imposibilitada para recibir educación. Ya en 1952 una cuarta parte de los funcionarios de la Administración Pública de Costa de Oro era africana y ese mismo año esa administración principió gradualmente a pasar del control del Ministerio de Colonias de Londres al del poder local. A la independencia se ha llegado, pues, en forma progresiva. Sin embargo, como el mismo Bartlett lo señala, existe el peligro de que la autonomía política se haya logrado antes de que se hayan formado verdaderos partidos políticos, capaces de asegurar la estabilidad institucional y de proporcionar dirigentes a la altura de su misión. "Existe, en consecuencia, para el gobierno —escribe el autor inglés— la tentación de creerse irremplazable y de tomar medidas dictatoriales para llegar a serlo, y, para la oposición, la de tratar de derribarlo con métodos extremos e ilícitos".

Si el camino del nuevo Estado no aparece libre de obstáculos en el terreno político, parece evidente que su autonomía económica es un sueño que podrá realizarse sólo en muchos años más.

Ghana es un país cuya superficie es más o menos igual a la de Inglaterra y que cuenta con unos cinco millones de habitantes. No es propiamente una nación, es decir, un grupo humano unido por una larga evolución histórica en común. Fueron más bien los propios ingleses los que, a menudo en lucha con los franceses, a fines del siglo pasado, unificaron bajo un mando común a tribus diferentes que no siempre se llevaban bien en-

tre sí. Los ingleses se establecieron primero en la zona costera, en lo que se llamó precisamente Costa de Oro y luego, avanzando lentamente hacia el interior, lograron dominar a los ashantis.

Pero la comunidad que no surge del pasado histórico puede forjarse en el presente por los intereses económicos comunes. Ghana es un país con grandes recursos naturales pero necesitado de ingentes capitales para desarrollarlos, aprovechando las circunstancias geográficas, de acuerdo con un plan preestablecido.

Actualmente casi las tres cuartas partes de las exportaciones de Ghana están constituidas por el cacao y gran parte de la prosperidad económica de que ha disfrutado el país se ha debido al alto precio que ese producto alcanza en el mercado mundial. El cacao se exporta, por el puerto de Takoradi, por lo cual, los habitantes del interior dependen de los costeros, pero éstos, a su vez, dependen de los del interior si es que quieren alcanzar un mejor standard de vida mediante la industrialización del país y la diversificación de su economía. A Costa de Oro, al cambiársele el nombre, bien se le pudo poner Costa de Aluminio, porque en sus cerros se encuentra uno de los mayores depósitos de bauxita del mundo. Los yacimientos ubicados hasta ahora alcanzan a 220 millones de toneladas. Pero, para explotar esos fantásticos yacimientos se necesita un potencial no menos fantástico de electricidad. Esa electricidad se podría obtener en exceso si se construyese la represa del río Volta, que daría, además, agua para regadío y formaría el mayor lago artificial de la Tierra, que tendría unos 400 kilómetros de largo y crearía una vía de comunicación que el país necesita mucho.

Mas, para realizar esos grandiosos proyectos es indispensable, naturalmente, dinero. Por lo menos serian necesarios unos 40 millones de libras esterlinas aportados desde el exterior, que vendrían a sumarse a los recursos acumulados por el gobierno gracias a las utilidades o diferencias de precio obtenidas en la adquisición de cacao para exportación.

Como ocurre en menor grado, para los latinoamericanos, el problema de los países independientes que van surgiendo en Africa es, precisamente, el de su dependencia económica del exterior por ser países exportadores de materias primas y por estar escasos de capital y atrasados en el terreno técnico. Por lo mismo, el nuevo Estado de Ghana no podría pensar en abandonar la Comunidad Británica de Naciones. A Inglaterra va un tercio de sus exportaciones, y capitalistas ingleses habían invertido en Costa de Oro 35 millones de libras esterlinas antes de la guerra y, de acuerdo con la Ley de Desarrollo y Bienestar Colonial, deberá invertir el Gobierno de Londres más de cinco millones de la misma moneda en un plan de fomento. Por otro lado, mucho puede esperarse de los

(*) Por la Editorial Del Pacifico S. A.

inversionistas norteamericanos, que tienen fuertes intereses en la cercana república de Liberia y que podrían fomentar la competencia en el cultivo del cacao, que es para Ghana lo que el cobre para Chile. Por todo ello, el camino se les presenta bastante escabroso a los rusos, pero el camarada Beneditov, aun sin haber ido a Accra, puede saber qué posibilidades abre a la penetración comunista la formación del proletariado del

nuevo Estado y la reacción del hombre de color ante actitudes racistas como las que predominan en Africa del Sur y contra las cuales un hombre como el Dr. Nkrumah se sentiría, quizá, tentado, a encabezar un vasto movimiento que desbordaría las fronteras de su pequeño país. De tal manera, no es en modo alguno imposible que todos estos hombres de Ghana, Accra y Nkrumah vuelvan, al cabo de un tiempo a aparecer en los cables.

EL PARTIDO SOCIAL CRISTIANO DE BOLIVIA Y LA ESTABILIZACION

Las medidas de estabilización económica adoptadas por el Supremo Gobierno en las últimas disposiciones legales (15 de diciembre de 1956), por su espíritu liberal mercantilista son aplicables al momento presente debido a la situación crítica, pero deben ser aceptadas por su espíritu y forma no como definitivas sino como transitorias, es decir como medidas purificadoras de la economía nacional para liberar al pueblo de los cupos, divisas, prebendas, contrabandos, bolsa negra, etc., etc. Ellas deben regir lo estrictamente necesario hasta alcanzar su objetivo, porque en caso contrario, conducirían al país a una estructura económica mercantil distribuidora de productos elaborados en otros países, creando en cortos plazos monopolios comerciales que atentarian tarde o temprano contra el interés público y el bien común e impedirían la socialización de las riquezas, por eso se debe pensar que estas medidas liberales no son las únicas, exclusivas y últimas en materia económica ni tampoco definitivas, sino exigencias transitorias de un momento de crisis.

Las medidas de estabilización económica que hoy nos rigen por su finalidad tienen dos objetivos: a) la eliminación del trato económico preferencial por los ya mencionados cupos y divisas subvencionadas para una minoría privilegiada en perjuicio de la mayoría; y b) la garantía de que el valor real adquisitivo de nuestra moneda y su valoración internacional será inalterable o variable en proporciones y porcentajes normales a todo proceso económico y desarrollo industrial.

Estos dos fines mencionados son inseparables en las actuales circunstancias y de vital necesidad para la Nación, los mismos que se tratan de alcanzar reduciendo el poder de consumo y situando al país en la órbita del mercado mundial de productos, con una barrera arancelaria.

Todos los fines perseguidos como el modo en que se ponen en práctica tienen el apoyo del Partido Social Cristiano con los aditamentos y reservas que expondremos en el presente estudio, pues por nuestra orientación democrático-social, por encima de los

intereses de Partido, de militantes, está el interés de la Patria, del Pueblo y del Bien Común. En efecto, nuestro Partido fue el primero en denunciar ante la conciencia pública la esclavitud económica en que está sumido el pueblo sacrificado por una oligarquía improductiva que estaba forjando fortunas a la sombra y amparo de la política económica, absorbente y burocrática del gobierno (ver manifiesto del PSC de febrero de 1955).

MEDIDAS ADOPTADAS POR EL M. N. R. PARA DETENER LA INFLACION

Para lograr detener la inflación monetaria, el gobierno del MNR emprendió la política de la diversificación económica, la misma que tenía en la Corporación Boliviana de Fomento y Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos sus dos pilares fundamentales, que al final resultaron los únicos. En estas dos instituciones se han empleado la mayor parte de las divisas y reservas del Banco Central y las producidas por la minería, al mismo tiempo, para hacer frente a sus gastos en moneda nacional se emitían billetes que llegaron a sumar millares de millones en los últimos años. En esta labor de expansión económica dirigida por el Estado se ha seguido la teoría de la inflación artificialmente producida en busca de medios de producción. Sin embargo esta teoría de recurrir a la inflación para aumentar la producción por ciertas circunstancias que son del dominio público nos ha llevado al caos. La razón de esto radica en que mientras los créditos y los billetes recién emitidos producen beneficios a largo plazo cuando se emplean en obras de fomento y diversificación, (caminos, centrales eléctricas, minas, petróleo, etc.) no se recupera el dinero empleado sino en plazos superiores a diez años, mientras que el dinero que se ha pagado para estas obras entra instantáneamente en el torrente circulatorio aumentando el poder de compra y por ende la demanda de artículos cuya oferta no ha crecido ni en mínima parte. Así, mientras

las obras iniciadas no han producido nada, la demanda y el alza de precios se desarrolló aceleradamente y es por eso que la inflación monetaria se desarrolló rápidamente en los últimos años.

Desde la guerra del Chaco hasta el 9 de abril de 1952 la desvalorización monetaria se ha efectuado en 2,1 veces por año, mientras que en los últimos cuatro años nuestra moneda se ha desvalorizado en 16,3 veces por año y las obras emprendidas, como el petróleo, el ingenio de Guabirá y el camino a Santa Cruz dan beneficios lentamente, quedando por esta causa la producción desequilibrada y retrasada en relación al consumo.

Por otra parte, el país antes del MNR ya vivía en un periodo de inflación, sea un periodo de demanda de bienes superior a la oferta, las fuentes productoras del país estaban en plena actividad. Al emprenderse la política de diversificación económica el Estado no ha hecho otra cosa que desviar las fuerzas productoras a otros campos, por lo que las obras estatales han restado productividad a otros rubros de la economía nacional con la consecuencia de que en el fondo no se ha aumentado la producción global sino que se han suprimido algunas fuentes productivas para incrementar con ello otras fuentes de producción a largo plazo. En resumen, se ha debilitado la producción global con lo que se ha agravado y profundizado la inflación por falta de producción real.

Por último, la tercera forma en que la diversificación ha influido en la inflación según el gobierno es que al emplear más dinero en busca de bienes y servicios en beneficio de los intereses estatales se ha creado mayor demanda de los mismos, la misma que al no poder ser satisfecha ha elevado como contrapartida los precios y los costos.

CONSECUENCIA DE LA POLITICA ECONOMICA DEL M. N. R.

Considerando la forma en que esos recursos extraídos para beneficio de las empresas estatales han sido empleados, para nadie pasa desapercibido que la no competencia y los costos altos han debilitado considerablemente los beneficios relativos que se esperaban. En efecto, huérfano el país de suficientes elementos técnicos para emprender grandes obras y algunos alejados paradójicamente de la Nación por la falta de trabajo en las fuentes conocidas; o por no comulgar con el régimen, se han llenado las vacancias y las nuevas situaciones en ministerios y entidades autónomas con personal improvisado y en la mayoría de los casos por nepotismo político, en otras actividades ciertas empresas técnicas ejercían el monopolio completo de la actividad. En este medio, como no podía ser de otra manera, prosperaron la inexperiencia, la irresponsabilidad, la

complicidad dolosa, la corrupción, factores que hicieron trabajar a pérdida enorme a todas las empresas estatales elevando el costo de producción.

En el campo de la actividad privada, el rendimiento bajó rápidamente. Además de la secante presión ejercida por una diversificación unilateral a iniciativa estatal y a la que nos hemos referido, la inflación debilitó el interés de las empresas para rebajar sus costos y mejorar la calidad de sus productos, en una palabra a acrecentar la productividad, pues teniendo siempre un mercado insatisfecho y crónicamente pobre, producido por la inflación, la venta de sus productos estaba asegurada cualquiera que fuera y a cualquier precio, el mismo que no era fijado por la competencia libre, sino por las mismas empresas de costos altos, mientras que las empresas mejor montadas y tecnificadas obtenían ganancias astronómicas, matándose así el sentido social de las empresas, puesto que no producían más y más barato, sino que se producían calidades inferiores a precios elevados.

En segundo lugar, la inflación produjo la descapitalización de las industrias, porque las reservas que debían haberse realizado para la renovación y mejoramiento del equipo resultaba siempre insuficiente al perder ese fondo con el tiempo su primitivo valor adquisitivo. Esta descapitalización como es fácil probar también, se presentó en el comercio.

En tercer lugar, es evidente que existe en la población un incentivo para la producción aquejada y agujoneada por la creciente escasez, pero ese incentivo se volcó y desvió a campos no productivos, como es el de la especulación. Pues, es más fácil ser cupero, diviso, o contrabandista que trabajar en la agricultura o en la industria y también es más fácil producir y negociar con artículos libres de trabas y de venta libre como son precisamente los artículos suntuarios, los negocios de compra-venta de radios, de refrigeradores, la importación de telas finas y otras similares, etc., razón por la cual ha proliferado el comercio de bolsa negra mientras que el comercio legal de artículos básicos desapareció.

Todos estos efectos desastrosos para la economía general del país, en especial para la popular, producidos por la política inflacionista, fueron profundizados y agravados por otras medidas más irritantes e injustas como el pequeño sector de privilegiados que se ha creado en los ministerios y controles de precios, recibiendo trato especial y cupos, divisas, exenciones, amansando con este sistema inmensas fortunas a costa de la economía nacional y del hambre del pueblo. Así se llegó a la creación de la burguesía improductiva y parasitaria, que en el fondo es una nueva oligarquía, que según la teoría de este tiempo sería la que deba reemplazar a la oligarquía minero-feudal. Los teorizantes ence-

guedidos por la omnipotencia de la fuerza y de los medios de persecución no sospechaban que es también muy grave caer en manos de especuladores sin conciencia ni ley la que llegó a gobernar todos los resortes económicos y políticos.

Aún más, en mérito de tales ejemplos, aparte del pueblo se obligó a abandonar el trabajo honrado y productivo para obtener sin esfuerzo una participación en el festín oligárquico, apretando así a los que aún trabajaban.

El derrumbe social y económico era un hecho, con sus fatales consecuencias políticas. Por eso, ante el eminente desastre y el caos que se acercaban, el PARTIDO SOCIAL CRISTIANO por todos los medios y aún a costa de la clausura por medidas indirectas como la negativa de proporcionarle el papel para su órgano oficial (TRABAJO), cumplió con su deber denunciando en el momento oportuno estos hechos y advirtiendo al Gobierno y al pueblo la impostergable necesidad de remediar rápidamente la situación, eliminando el cambio preferencial, estableciendo el comercio libre y suprimiendo radicalmente la política cupero-divisera.

FUNDAMENTO DEL ACTUAL PLAN DE ESTABILIZACION

Del análisis de los últimos decretos, comprendemos que la actual política de estabilización monetaria se basa principalmente en los siguientes fundamentos.

1.—La supresión de los precios subvencionados y la valorización real en el mercado de cambios de las monedas extranjeras, la implantación de la libertad de comercio y cambio, obteniéndose como resultado inmediato la liberación del pueblo de la burguesía parasitaria, cupera y divisera.

Estas medidas nos conducen a una realidad económica. El país, además ingresa en el mercado mundial de precios por lo que sus industrias deben luchar en igualdad de condiciones con la competencia extranjera, con lo que se obtendrá la desaparición de muchas industrias ficticias y artificiales que sólo servirían para consumir divisas subvencionadas; por otra parte, deberán superar la calidad y la cantidad de sus artículos en beneficio del consumidor. Frente a esto el Estado mantiene en su poder los medios para fomentar la industria sana y regular, la internación y consumo de los artículos de importación mediante las regalías y los aranceles, que deben ser constantemente renovados después de adecuados lapsos y en relación a la política de fomento industrial.

2.—Responden a la necesidad impostergable de detener la inflación por cualquier me-

dió viable, siendo éste la disminución del poder del consumo para aliviar así la demanda y debilitar la presión sobre los precios. Para ello se han congelado los sueldos y salarios (cuyo aumento y complementación solucionamos en los capítulos posteriores, teniendo en cuenta el interés y la necesidad del pueblo trabajador) y esperando que la competencia en un mercado libre y de condiciones igualitarias obligue al sector patronal a disminuir sus ganancias para ofrecer artículos al precio más bajo.

En efecto, la restricción imprescindible de la demanda de bienes y servicios para detener la emisión de moneda y por ende la inflación, debe llegar no sólo al sector del asalariado sino más profundamente al patronal que obtiene ingresos por medio de utilidades, rentas y sueldos patronales. La restricción de los intereses patronales radica principalmente en el mecanismo de las importaciones, en las cuales el arancel aduanero juega un papel decisivo. Este arancel, al mismo tiempo, que reduce el consumo de bienes suntuarios (que afectan al sector patronal) abre el campo a una competencia en la que productos extranjeros y nacionales luchan por el mercado, rebajando hasta el límite posible sus costos y ganancias, con lo que se obtiene un abaratamiento del costo de vida. Regulando el arancel, por otra parte los artículos de primera necesidad, determinan un equilibrio entre la demanda y la oferta, precautelando al mismo tiempo el abastecimiento de artículos y evitando el fenómeno del subconsumo.

El abartamiento que necesariamente ha de producirse y que ya en algunos rubros lo estamos experimentando, ha de determinar que el poder adquisitivo de los salarios actuales, que es inferior al de hace un mes, aumente algo, pero como ese abaratamiento no puede ser inferior al costo de los artículos, es evidente que subsistirá el subconsumo hasta que el aumento de la productividad nacional se traduzca en la mayor oferta de artículos a menor precio. Al aumentarse los ingresos de los asalariados por el sistema que proponemos o sea participación en las utilidades, aumentará la capacidad del consumo.

3.—Como último punto principal de la política del actual Gobierno, es necesario señalar que por efecto del control y gradación de las necesidades, al restringirse el poder de compra, la demanda de artículos suntuarios y no imprescindibles ha de reducirse grandemente, en cambio se ha de mantener el consumo de los artículos de primera necesidad y de los esenciales; esta circunstancia ha de provocar en el país la liberación de verdaderas fuerzas productivas (trabajo, maquinarias, técnicos, capital) que en el período inflacionario se utilizaron en la producción y comercialización de artículos suntuarios. ahora se encauzarán a los campos donde la

demanda es grande: la de los artículos básicos y de primera necesidad. A estos recursos se sumarán aquellos que la burguesía divisera y cupera logró acumular al amparo del sistema hecho a su medida. El resultado final será el de una mejor aplicación de las fuerzas productivas del país, la dignificación y fortalecimiento de la agricultura, de las actividades esenciales y en general el desarrollo de una economía nacional más sana.

El Partido Social Cristiano, con los aditamentos y sugerencias que hace en el presente documento, apoya la nueva política del Presidente Siles, porque ella, de acuerdo a nuestro análisis es la única forma honesta y posible de organizar la vida económica, desarrollar una política económica seria y honrada al servicio del pueblo, desterrando los vicios y las inmoralidades del primer periodo del MNR. Otra razón de nuestro apoyo y que destacamos, es la devolución al trabajo honrado a su sitio dentro de los valores humanos. Valor moral y económico, que si bien no es reivindicado y reconocido en la estructura capitalista ha sido pisoteado y repudiado en los últimos años de demagogia. Por eso, con las últimas medidas, no solamente se ha salvado la economía de Bolivia, sino también, el valor moral del pueblo trabajador.

MEDIDAS COMPLEMENTARIAS NECESARIAS PARA LA ESTABILIZACION QUE PROPONE EL P.S.C.

La simplicidad de las medidas económicas no determinan su perfección, por eso frente al Decreto de Estabilización económica que se ha dictado, el PSC cree que es su deber señalar algunas medidas complementarias necesarias para que sus efectos no se conviertan a corto plazo en contraproducentes y perjudiciales al bien común.

Por eso sugerimos las siguientes medidas:

1.—El país con una industria incipiente, con un personal técnico mal preparado, con ausencia de maquinarias modernas y materias primas semi elaboradas, no pueden con el actual régimen arancelario competir con las grandes empresas e industrias extranjeras, no sólo en la explotación, exportación sino también en el mercado interno. El régimen de regalia baja para la exportación de materias primas fomentará su exportación con lo que nos mantendremos en el marco de la economía colonial. Es evidente que el problema vital de la actual hora es el abaratamiento de los artículos de consumo causado por la que no se pueden elevar más sus aranceles, también comprendemos que otra necesidad vital es la de impulsar inmediatamente la producción de materias primas en gran escala. Queremos hacer notar que al cambiar la situación presente debe transfor-

marse el trato al comercio exterior. A medida que la industria real y verdadera se recupere y el trabajador vaya adquiriendo mayor poder adquisitivo deberán ajustarse los aranceles de ciertos artículos importados para así realizar una política de fomento nacional, siempre que no se atente contra el bien común. En cuanto a las regalías, especialmente de materias primas deberán elevarse a fin de fomentar la exportación de productos manufacturados libres de aranceles y regalías incluso deberán ser subsidiados para fomentar su salida.

Queremos dejar constancia claramente que los aranceles reajustados para la industria, sólo se refieren a la industria real y verdadera, pero no a la industria falsa y cara, en la que la protección arancelaria sólo sirve para que los empresarios acumulen ganancias al amparo de las barreras aduaneras, para posteriormente sacar dichas ganancias al exterior, provocando la fuga de capital en vez de invertirlas en el país, formándose así un círculo vicioso similar al de la inflación, por eso corresponde ajustar los aranceles para esta industria falsa y cara, al amparo de la cual los seudo industriales seguirán acumulando riquezas, mientras el pueblo seguirá sometido a salarios de hambre y con la espada de la inflación sobre el pecho cada vez que se demande mayores salarios. Creemos que la industria debe ser puesta en la alternativa decisiva o de invertir mayores y nuevas sumas de dinero en maquinaria moderna y nueva, aumentando por lo tanto la productividad o sea la mayor producción a más bajo costo en competencia con la industria mundial o sus instalaciones y propiedad pasan a pertenencia de los obreros y del Estado cortándose con esto en gran manera la fuente de la inflación. Propugnamos la ayuda a la verdadera industria nacional, pero no con divisas, ni cupos, ni aranceles exagerados sino con préstamos en moneda nacional o extranjera o con garantías estatales para sus compras de maquinaria en el exterior.

En este acápite es un deber señalar que es una obligación de la soberanía política y económica precautelar el futuro de las empresas nacionales, ya sean estatales, autónomas, privadas, las que por el proceso inflacionario se han debilitado económicamente y están en condiciones inferiores a las nuevas empresas extranjeras que vendrán al país con mayores capitales totalmente saneados, motivo por el cual podrán absorber o anular rápidamente a nuestras empresas. Por eso, para la primacía y sobrevivencia de las Empresas de capital nacional, Yacimientos Petrolíferos Fiscales Bolivianos, Corporación Boliviana de Fomento, Comibol y otras, es necesario por una parte, fortalecerlas económica y administrativamente y por otra parte, darles prioridad, privilegios y trato diferencial con relación a las nuevas empresas de capital extranjero, esto mediante diferentes tipos de regalías, aranceles e impuestos, créditos garanti-

zados por el Estado. Sólo así Bolivia podrá mantener sus pocas empresas nacionales.

2.—Como una emergencia de la detención de la inflación se han congelado los sueldos y salarios, por lo que los precios de cualquier naturaleza han subido debido a que están alcanzando sus valores reales, lo que actualmente ha determinado un desequilibrio entre el costo de vida y lo que realmente se gana. Para evitar salarios de hambre y conseguir la estabilización económica es necesario poner en práctica el plan económico social-cristiano, que comprende por una parte, en que todos los que trabajen además de los salarios y sueldos participen en las utilidades de las empresas, y por otra parte, se realice la forma de la empresa que comprenda la transformación de empresa de tipo estrictamente capitalista en una comunitaria, plan ya sugerido por nuestros manifiestos desde 1954, realizándose esta transformación mediante la liquidación a los trabajadores de sus beneficios sociales y su pago no en moneda sino en acciones de las mismas empresas sobre la base de los balances oficiales. Se debe relacionar esta reforma con otra positiva, haciendo que el Estado participe de las utilidades de las empresas de acuerdo a una escala móvil que contemple una mayor incidencia de impuestos sobre las empresas que conserven una estructura capitalista y un mínimo para las que se acerquen a la empresa comunitaria, para que así todos los que trabajen participen directamente en la producción y sus beneficios.

Con las medidas en vigencia se producirán además desplazamientos de las fuentes de producción de uno a otros renglones, como ya lo hemos analizado, por lo que también se presentará el problema de la desocupación. Si bien esta desocupación puede ser transitoria porque a medida que se incrementa la actividad productiva existirá mayor demanda de trabajo a que será gradualmente creciente y no podrá presentarse sino después de algunos meses, mientras que la desocupación sería brusca sino se toman las medidas convenientes. Es pues un deber del gobierno velar para que no se presente el fenómeno de la desocupación, especialmente en las empresas estatales exigiendo mayor trabajo para una mayor producción, y en otras empresas neutralizando el crecimiento de la desocupación mediante la ampliación de la ley general del trabajo, para que ningún trabajador sea injustamente despedido, consagrando así la inamovilidad legal del trabajador siempre que cumpla éste con las prescripciones legales pertinentes.

3.—Si no se planifica adecuadamente la economía nacional, muy pronto se tendrán en el país grandes empresas, capitales fuertes y se implantará un régimen capitalista con sus desventajas para la nación, para el trabaja-

dor, para la paz social y para nuestra misma soberanía.

El Partido Social Cristiano cree que éste es el momento preciso de iniciar la verdadera ruta de la liberación económica nacional y del trabajador, ya que el país se halla ante el dilema de volver al sistema capitalista liberal de principios de siglo o adoptar un sistema de dignificación y liberación humana basado en la dignidad del trabajo y del régimen comunitario.

El trabajo es el principal factor productor de la economía, porque siendo el fruto de la actividad libre y de la iniciativa de la persona humana es el factor fecundo de la producción y de la circulación.

El capital, siendo materia inerte no produce por sí mismo riqueza, es el hombre con su actividad e inteligencia quien obtiene riqueza del capital que tiene a su disposición. En el sistema capitalista se han invertido los valores, sólo el capital es fecundo y el trabajo es considerado como un factor de la producción desconociéndose su carácter esencial de crear riqueza. Los sistemas socialistas por otra parte, no hacen sino cambiar el patrón individual por el patrón Estado el que con su omnipotencia esclaviza definitivamente a la persona humana, no sólo económicamente sino física e intelectualmente.

La naturaleza humana y el buen orden de las cosas exigen la total reivindicación del trabajo, reduciendo al capital a la situación de mero instrumento de aquél.

Por eso propugnamos que actualmente debe desarrollarse una política de participación de los trabajadores en las utilidades, en la gestión y propiedad de las empresas, como un primer paso de reconocimiento de la dignidad del trabajo. Las utilidades de las empresas deben repartirse entre el trabajador y el capital, de modo que las riquezas que aquellos contribuyen a formar les beneficien, no se puede considerar salario justo el que sólo alcanza a subvenir las necesidades vitales o sea para mantener el valor del trabajo, así como las amortizaciones no hacen sino mantener el valor del capital. La producción es empresa mutua del trabajo y el capital, luego los ahorros y la capitalización deben también corresponder al primero.

Al mismo tiempo que la participación en las utilidades, el PSC propugna la participación en la dirección de las empresas como un medio del trabajador para vigilar la correcta distribución de las ganancias y para colaborar en la política general que lleva la actividad de la cual depende su sustento. Dicha participación en la dirección debe llevarse a cabo por medio del Comité de Empresa donde estén presentadas equitativamente, siendo también el contrato colectivo un medio para lograr estos fines.

Estos primeros pasos de cogestión y coparticipación prepararán económica e intelectualmente al trabajador para el sistema comunitario donde, liberado el pueblo del capi-

talismo, y del socialismo estatal el trabajo asuma la dirección total de las empresas y donde los hombres organizados en comunidad tengan al capital como una herramienta que haga fecundo su trabajo. El Estado debe favorecer estas conquistas mediante un trato preferencial a las empresas que las adopten, realizándose esta comunidad de las empresas mediante la reforma de las mismas en la forma ya anteriormente explicada en su fin y medio de realización.

4.—Ahora que se ha abolido el sistema de la pulperia barata, nos queda un segundo paso y es el de la entrega gradual de las minas nacionalizadas a los trabajadores mineros organizados en comunidad con grupos técnicos y aportadores de capital, con participación del Estado y siempre buscando el régimen comunitario en lugar del capitalismo estatal que hoy impera. Por otra parte, la pesada burocracia de la Comibol debe desaparecer porque ella no constituye más que un régimen inoperante propenso a ser refugio de oportunistas, adictos al régimen y que siempre será el pastel del festín que se repartirá entre los correligionarios del partido de turno en el poder. Las diferentes empresas mineras que forman la Comibol deben independizarse unas de otras y el organismo matriz desaparecer. Las empresas deben organizarse en forma autónoma, donde el Estado mantenga la mayoría de las acciones, pero donde los trabajadores participen en su gestión, en sus utilidades o pérdidas, y en sus utilidades o pérdidas, y en su propiedad. Por otra parte, debe llamarse al capital privado para que tome parte en la industria moderna con equipos nuevos para aumentar la producción de la industria madre del país.

Sólo trabajando con eficacia la minería estatal y participando en ella los trabajadores se puede contar con que esa industria sea la principal fuente de nuestra economía. Todos los esfuerzos de reorganización y de las recomendaciones de comisiones especializadas serán efímeras si no existe un cambio en la política al respecto.

La regulación de la exportación de minerales y la política general del país en el mercado mundial se puede alcanzar por medio de un Consejo formado por el Estado y por los productores. Por último es necesario promulgar una legislación especial teniendo por base la participación del Estado en la dirección y en las utilidades de las empresas que superen ciertos límites de poder económico poniendo en peligro su soberanía.

No podemos tolerar por ningún motivo que la independencia política y económica del país esté amenazada por monopolios, trusts o por el gran capital financiero.

5.—Es necesario salvar la forma agraria y la economía agropecuaria del país, para lo cual es indispensable acelerarla y profundizarla, terminando con los obstáculos que se

opongan a ella y acabando con los malos dirigentes campesinos, quienes se han convertido en nuevos explotadores y gamonales. Estimular y permitir el desarrollo del cooperativismo libre en lugar de encadenarlo a una burocracia inoperante y opresora.

Resulta paradójico que exista gran libertad para el comercio de circulación, de importación y de exportación, pero para el cultivo de la tierra y para la asociación de los agricultores cooperativistas que tienden a crear y elevar el nivel de la producción, se los someta a la dictadura de una burocracia secante, congelándose sus fondos al arbitrio de las autoridades. Liberando al trabajador agrícola de todas las trabas y taras tendremos un aumento en la producción y una fuente más para garantizar la eficacia de la estabilización.

6.—Además, no debe perderse de vista el papel orientador y director que juega el Estado en la economía. Los planes de desarrollo económico inmediato, especialmente agrícolas, deben ser continuados. La labor de dirección en la economía que es patrimonio del Estado no debe convertirse en un monopolio económico estatal como ha sucedido en los últimos cuatro años. La verdadera labor de dirección debe incluir para que la actividad privada se oriente en la dirección más conveniente para el país y coadyuvado con servicios públicos esenciales como caminos, energía eléctrica, créditos, seguros y otros.

El desarrollo económico necesita la coordinación de la inversión privada con la estatal, de modo que ella no sea anárquica ni ponga en pugna sus diferentes intereses. Deben dedicarse a la producción de aquellos artículos esenciales y de prioridad para el consumo nacional, al mismo tiempo que coordinar los recursos que para ellos se precisen. En otras palabras, teniendo en cuenta los recursos con que cuenta el país debe tratarse de establecer las condiciones para que estos recursos libremente se distribuyan entre las obras públicas y las inversiones privadas, de modo que se empleen eficazmente para que no haya ausencia de ellos. No es desarrollo económico el obtenido con recursos que sean escamoteados a otros desarrollos en marcha. Esta coordinación de esfuerzos y de empleo racional de recursos evitará la anarquía y la inflación, la que deberá ser hecha por un organismo nacional que agrupe al Estado, a la industria privada y a los trabajadores.

IV. ADVERTENCIA

La estabilización monetaria, el restablecimiento de las condiciones necesarias para una vida económica normal no podía realizarse sin ayuda exterior. El país no tenía ni siquiera para cubrir el déficit de 20 millones de dólares en nuestro presupuesto de divisas, reducido a lo más indispensable. Es imposible pues, pensar en alguna reforma cambiaria o

de régimen económico sin ayuda exterior. La triste experiencia del despifarro por los cuperos de la ayuda americana y la desconianza de los Estados Unidos en la capacidad técnica y moral de los hombres que nos han gobernado los últimos años, han determinado que la condición para la ayuda económica sea la aceptación de una participación principal y directiva de personas enviadas por el gobierno norteamericano para los planes de recuperación. Esta verdadera intervención política y económica es el fruto de cuatro años de demagogia y de desenfrenado enriquecimiento ilícito y es el precio que un país chico y pobre como el nuestro tiene que pagar para la supervivencia en ciertas formas mínimas de vida civilizada. Esta intervención debe desaparecer, puesto que ahora no existe ningún pretexto que la justifique y porque la ayuda es además el pago de una deuda de honor por la cesión casi gratuita de nuestros minerales en el período de la última guerra mundial; la ayuda americana,

pues, no es otra cosa sino el pago de los sacrificios y materias primas que hemos suministrado en lo que va de este siglo, por eso confiamos primero y luego exigimos en virtud del derecho de la autodeterminación que nos rige, que esta intervención no oculte otras condiciones lesivas a nuestra dignidad y soberanía, confiamos en el patriotismo y sinceridad del presidente Siles y en que Estados Unidos sabrá comprender que en América Latina existe la total repulsión a los métodos de intervención como los que se practican en las colonias europeas y el que existe en los países sometidos al imperialismo ruso; y, que asimismo el experimento que hoy se realiza para recuperar y rehabilitar nuestra vida económica sea la pauta de la buena fe y sinceridad de una ayuda, cuyo fracaso traería la quiebra de la fe y buena voluntad de los países latinoamericanos hacia quienes manifiestan cordiales relaciones políticas, económicas, culturales y sociales.

La Paz, Enero de 1957.

“EVOLUCION DEL SINDICALISMO” *

Hernán Troncoso R.

Creo poder fijar en 5 aspectos las tendencias de evolución exterior e internas del sindicalismo, internacionalmente consideradas:

- 1.—**Libertad Sindical.** Se descarta progresivamente la intervención del Estado para lograr progresivamente la plena autonomía de organización, funcionamiento y administración.
- 2.—**Adquisición de capitales y técnica:** A excepción del sindicalismo latinoamericano, los Sindicatos Nacionales entran, a través de sus servicios, en la vida de los negocios o el conocimiento directo e íntimo de la Economía. Reúnen capitales muy elevados. Arriendan todos los Servicios Técnicos indispensables a sus funciones.
- 3.—**Profesionalización.** La actividad sindical deja de ser una actividad de ratos libres, hecha por aficionados o idealistas inconstantes; ex-obreros y ex-empleados se consagran con horario completo y rentas apropiadas a la organización de los servicios sindicales, la representación en conflictos y la actuación en la vida económica de los países.
- 4.—**Organización Nacional.** La clase trabajadora transforma los miles de sindicatos de empresa en que se encuentra dividida, en simples secciones de los Sindicatos Nacionales, agrupándose en 15 o 20 grandes organizaciones territoriales (197 en USA). (1.920 en Chile).

- 5.—**Representación.** Con independencia de la política de partido, los trabajadores pasan a estar representados en una serie de organismos internacionales (Comisiones de la NU, principalmente) y en los órganos de la vida económica y extra económica del país (Inmigración, etc.).

Ciertamente hay otras líneas de evolución que mencionar, quizá si algunas más importantes. Sólo pretendo citar las que me parecieron de mayor interés para la comprensión del momento sindical que vivimos y en el que Chile muestra un notable retraso evolutivo.

Trataré de precisar con hechos estas afirmaciones.

El presente estudio forma parte de los trabajos presentados en el Primer Congreso de Derecho Social patrocinado por la Universidad de Concepción, el Colegio de Abogados de Chile y la Asociación Internacional de Derecho Social, Sección Chilena, uno de cuyos directores es el autor de este artículo.

(*) Según información proporcionada por la Comisión Organizadora del Congreso, el presente tema no abarca problemas de técnica jurídica relativos a la evolución de la *Legislación Sindical*, sino que debe tender a proporcionar el máximo de hechos y antecedentes sobre las tendencias que muestra en los tiempos actuales el *movimiento sindical*. (N. del A.).

I.—LIBERTAD SINDICAL

¿Qué es la Libertad Sindical...?

No haré filosofía jurídica, para la cual no me siento capacitado. Prefiero relatar varias experiencias que aclararon para mí, con cierta rudeza, este concepto.

ESTADOS UNIDOS:

En 1953 fui invitado a conocer el sindicalismo norteamericano.

La visita consistía en un recorrido de 3 meses de las zonas industriales del Medio-Oeste y el Atlántico, entrevistando a Profesores de Derecho del Trabajo, dirigentes sindicales y gerentes de empresas.

Debía comenzar entrevistando a diversos Jefes de Sección del Ministerio del Trabajo y, para no hacer preguntas inútiles, pedí que me facilitaran un escritorio, la legislación sindical norteamericana y algunos días de plazo para examinarla.

El resultado fue violento: me trajeron un folletito de unas 15 páginas con unas extensas declaraciones del Sr. Eisenhower y unos cuantos artículos legales, consagrando ciertas garantías de los trabajadores, pero sin intervenir para nada sus organizaciones. Resultaba paradójal comparar aquel folletito de una enorme nación industrial con los 46 centímetros de altura que alcanza ya los 7 tomos de nuestra Colección de Leyes del Trabajo, puestos unos sobre otros.

Formado en la disciplina profesional, política y universitaria de Chile, según la cual todo es materia de ley, a excepción de lo que es materia de reglamento y acostumbrado a que los ciudadanos no tengan ni club deportivo, ni sindicato ni otra institución sin que una Ley rígida los uniforme con todos los demás, manifesté mi extrañeza.

Pregunté si los sindicatos eran por empresa, por oficio o por profesión, si las funciones de los directores eran gratuitas, si la confederación o federación eran permitidas, etc. etc.

La respuesta fue: "Eso es materia que resuelven los obreros. El Estado no es organizador sindical" (3). Esto era la Libertad Sindical.

En Chicago existía un Sindicato de Cortadores de Carne, al cual estaban adheridos 116 trabajadores municipales.

Llevado de la disciplina de orden rígido que mencionaba, me pareció aquello una anarquía.

"Es muy sencillo", me contestaron. "Nuestro sindicato está muy bien administrado, tiene una cadena de hoteles y casas de reposo y servicios de previsión muy adecuados. Cuando tenemos conflicto,

los trabajadores municipales no son afectados. Cuando ellos tienen problemas los resuelven como deseen".

ESTAMBUL

Hace unos meses tuve ocasión de asistir a una Conferencia Internacional del Trabajo en Turquía. Concurrían dirigentes sindicales, patronales y de Gobierno de los más diversos países.

Delegados de la India y Japón, de Australia y de México y otros territorios con quienes conversaba fuera de las sesiones escuchaban con extrañeza y a veces casi con incredulidad que nuestros sindicatos solo pueden tener cuenta bancaria en el Banco del Estado y no en el del Trabajo, el Español o el de Londres. Se informaron con admiración de que no se podía girar un cheque sin la aprobación de un Inspector del Estado y que estos concurrían, controlaban y hacían el escrutinio de las elecciones.

Consideraron un paternalismo intolerable el que no se pudiera acordar un presupuesto de fondos sin la participación del patrón y un Inspector o que se fijara el número de directores de sindicato igual para un sindicato de 100 socios que para uno de 5.000.

Les causó ciertas sonrisas saber que solo podía hacerse sindicalismo desde las 6 o 7 de la tarde para adelante, según el artículo 8º del Reglamento 1030 y cuando les informé que era prohibido rentar a los directores de sindicato por el tiempo que dedicaban a sus funciones y que los sindicatos estaban divididos por la ley en miles de empresas, al punto de existir cerca de 10.000 directores de sindicatos en el país, estoy seguro que consideraron decididamente descabellado el sindicalismo chileno.

ITALIA

De regreso, pasé una semana a Roma y en una Librería jurídica solicité la legislación sindical italiana.

No la había.

Manifesté que suponía que en alguna parte las leyes del país nombrarían a los sindicatos. Me explicaron que en la Constitución Política de 1947, posterior al fascismo.

El artículo 39 decía: "La organización sindical es libre. A los sindicatos no se les impone otra obligación que registrarse".

Esta era la legislación sindical italiana.

(3) Luego conocí la Ley Taft-Hartley destinada a perseguir el comunismo, que exige ciertas declaraciones dirigidas a este fin específico.

SUIZA

Visitando la Oficina Internacional del Trabajo, en Ginebra, obtuve algunas entrevistas con diversos funcionarios, entre ellos el Sr. Herz, doctor en Derecho.

Pedí la legislación del Trabajo. Me mostró una "Ley General de Fábricas" que solo contenía disposiciones sobre Higiene y Accidentes del Trabajo. Consulté específicamente por la legislación sobre organización, funcionamiento y administración de los sindicatos.

"Tendrá Ud. que consultar los Estatutos de cada uno", me manifestó.

Esto era la Libertad Sindical.

BELGICA:

Fui invitado por la Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos a visitar durante un mes las organizaciones sindicales de Holanda y Bélgica, que son conocidas internacionalmente por su eficiencia.

Augusto Vanistendael, el Secretario Internacional me preguntó qué información necesitaba para esta gira. Expresé que me interesaba conocer toda la legislación sindical.

Vanistendael se sonrió y le pidió a una secretaria que me trajera la legislación sindical belga. Ella regresó unos minutos después trayendo una página, tamaño carta, escrita a máquina hasta media altura que decía: Ley de 24 de Mayo de 1921. Artículo primero: La libertad sindical se asegura en todos los dominios. Nadie puede ser obligado a pertenecer o dejar de pertenecer a una asociación".

Los otros cuatro artículos eran penas y castigos para los empleadores, dirigentes políticos o quienquiera que presionara el libre ejercicio de la libertad de asociación.

Volví a preguntar cómo se constituyen los sindicatos, cómo tramitan su personalidad jurídica, si eran únicos o plurales, por empresa o profesión, según la ley. Si podían federarse o confederarse; si se podía rentar a los directores y si podían hacer sindicalismo a cualquier hora.

La respuesta fue: "Todo lo resuelven los trabajadores mismos. Los sindicatos no tienen personalidad jurídica".

Pregunté aún a nombre de quién figuraban los edificios de 6 pisos que había visto en el centro de Bruselas, los Bancos, Cooperativas, etc.

—"Figuran a nombre de personas jurídicas sin fin de lucro que ellos han fundado y que se rigen por los trámites corrientes del Código Civil".

Esto era la Libertad Sindical.

FRANCIA:

En Francia, la Ley Waldeck-Rousseau autoriza la libre organización de las asociaciones de traba-

jadores. El Estado no las dirige, interviene ni controla.

INGLATERRA:

Aunque sea fatigoso citar tantos ejemplos, por su valor anecdótico me permito concluir con el de Inglaterra. En vista del panorama jurídico observado, al visitar Londres comencé a preguntar por el texto de la Ley de Libertad Sindical, no ya de legislación sindical.

"No hay ley de Libertad sindical", me contestaron.

—¿Pero en virtud de qué autorización funcionan los poderosos sindicatos ingleses, con sus 8 millones de asociados?

—Los sindicatos estaban prohibidos en el siglo pasado. En 1878 se derogó la ley que los prohibía. Ahora existen".

Esto era la libertad sindical.

ESPAÑA:

Solo en España pude encontrar legislación de sindicatos. Los directores deben pertenecer al Partido Unico Falangista y Juntas Obreras Sindical Nacionalistas. No pueden presentarse candidatos en número mayor a los puestos por ocupar más tres. Los elegidos pueden ser vetados por funcionarios del Partido Unico de la Falange Tradicionalista.

Las condiciones de trabajo son fijadas por funcionarios del Ministerio del Trabajo, privándose de todo valor las convenciones colectivas libremente celebradas entre patronos y trabajadores sobre estas materias.

El Generalísimo Franco, cuya propaganda en los muros de Barcelona es: "Franco, una mano fuerte para el Trabajo", o "Dios y Franco", ha disecado los sindicatos por el más sencillo de los procedimientos: los ha legislado con la mayor minuciosidad posible.

Personalmente no estaba convencido que el régimen de libertad total pudiese ser "exportado" a Chile. Comprendía la fuerza que podrían tener los argumentos sobre el standard de vida y cultural de los norteamericanos y europeos.

AFRICA. ASIA. LATINOAMERICA:

Pero en París conocí a Charles Rakotobe, dirigente de color de los trabajadores de Madagascar y a Serpos Tidjany de la Confederación Africana de Trabajadores y a Massa del Congo Belga.

Sus organizaciones se regían por los mismos principios sindicales.

Estuve con Roberto Vautherin, representante ante la UNESCO, quien había trabajado con la Confederación de Sindicatos del Viet Nam que reúne a 400.000 trabajadores, es igual, en tamaño, a la de Holanda.

Se regía por los mismos principios.

Entonces pude constatar que solamente Chile, junto con una docena de dictaduras latinoamericanas eran los únicos lugares del mundo donde se ha admitido que el Estado fije los tipos de sindicatos, o los financie de manera discriminatoria.

Pude constatar a través del Secretario del Sindicato de 100.000 mineros de México, que ni la organización profesional ni nacional eran extrañas al pequeño sector libre de Latinoamérica.

Pude constatar porqué Chile, que es una democracia, se encontraba inhabilitado para firmar el convenio internacional 87 sobre Libertad Sindical que han firmado todos los países democráticos del mundo.

Pude constatar que la experiencia general de los resultados de la libertad no era un cuadro anárquico en la vida económico social, sino una simple variedad de formas que rápidamente se adaptan a las necesidades movientes de la vida económica.

Y que la aparición del sindicalismo y su libre funcionamiento es un hecho tan irrevocable ya como la aparición de la clase media en siglos anteriores, según lo ha expresado el Profesor Frank Tannenbaum.

Mencionada la primera tendencia que me parece característica del tema de esta disertación "LA EVOLUCION DEL SINDICALISMO", me refiero a la Libertad Sindical, paso a tratar la segunda característica.

II.—ADQUISICION DE CAPITALES Y TECNICA

El abandono de los sindicatos de empresas, para pasar a los grandes sindicatos nacionales, produjo, entre otros, el fenómeno de financiar de manera importante y con general aprovechamiento las nuevas instituciones.

Deseo dar algunos ejemplos respecto a servicios sindicales que he conocido.

Como Uds. saben hay 3 federaciones mundiales de sindicatos.

1.—La Federación Sindical Mundial (FSM.) de inspiración o control comunista, con su organización correspondiente para Latinoamérica: la Confederación de Trabajadores de América Latina (CE-TAL).

Tiene sus principales fuerzas en Rusia y China.

2.—La Confederación Internacional de Organizaciones Sindicales Libres (CIOSL.), con su organización correspondiente para Latinoamérica: la Organización Regional Interamericana de Trabajadores (ORIT.).

Su inspiración es socialista anti-comunista. En

ella se recluta la mayor parte de los sindicatos norteamericanos.

3.—La Confederación Internacional de Sindicatos Cristianos (CISC.) de inspiración social cristiana no confesional (pertenecen a ella la Confederación de Trabajadores Creyentes del Africa, musulmanes en su mayoría y sindicatos de mayorías budistas como los recién citados del Viet Nam, etc.).

Tiene su organización correspondiente para Latinoamérica: la Confederación Latinoamericana de Sindicalistas Cristianos (CLASC.).

Abarca unos 40 países con 6 millones de afiliados y es la minoritaria de entre las 3 federaciones citadas.

Creo, pues, que tiene importancia describir los servicios sindicales de algunas confederaciones cristianas porque da, a la vez, una imagen de los capitales y servicios de las centrales socialistas o comunistas que reúnen aún recursos mayores.

El Banco sindical cristiano belga, que visité en Bruselas, ocupa entre todos los bancos del Africa y la metrópoli belga, el lugar 19 en poder económico. Su Presidente es una de las figuras más importantes de la Banca belga.

El Banco sindical cristiano holandés, que visité en Utrech, tenía en 1956 un capital de 57.200.000 florines, es decir, diez mil millones de pesos chilenos. Acepta ahorros de los hijos de los obreros hasta por 80 centavos de florín y el ahorro medio no pasa de 100 florines.

La Cía. sindical de Seguros "Concordia" de Holanda, ocupa el 5º lugar en poder económico entre todas las Compañías de seguros de Vida de aquel país.

Sus capitales de reservas, invertidos en edificios, han permitido la compra progresiva de locales a todos los Sindicatos Nacionales de los Países Bajos.

En Flandes, visité un diario sindical de provincia, redactado en lengua flamenca. Contaba con 5 teletipos para la redacción automática de las noticias enviadas por sus corresponsales en Londres, París, Luxemburgo, Bruselas y la Haya. Todas sus oficinas estaban instaladas con los últimos adelantos incluyendo correo neumático entre cada pieza.

En aquellos días se corría la vuelta ciclista a Francia, fenómeno deportivo de general interés y el diario repartía sus suplementos urgentes en helicóptero propio.

Su tiraje diario —recuérdese que es un periódico en flamenco publicado para una nación de 8 millones de habitantes— era de 190.000 ejempla-

res, vale decir, casi cuatro veces el tiraje de "La Nación" en Chile. Publicaba, además una revista semanal con tiraje de 420.000 ejemplares.

La Caja de Huelga de la Central de Trabajadores Cristianos belgas le permitía alimentar, con salario completo a sus 640.000 asociados durante dos meses y medio. Y debe considerarse que en Europa la huelga es día a día una medida que cae en mayor desuso, lográndose por otros medios un standard satisfactorio para la clase trabajadora.

En una Escuela Sindical de Ternuven, sobre el solo ramo de la Productividad, materia que constituye el principal tema de debate hoy día entre directores de empresa y de sindicatos, el curso, repito, sobre este solo ramo, duraba 3 años, con sistema de internado que solo se interrumpía los sábados y con salario completo para todos los alumnos.

Holanda, un país que cabe cómodamente en nuestra Provincia de Coquimbo, pues no alcanza los 30.000 kilómetros cuadrados, tiene 60 escuelas sindicales, con algunos cursos de cinco años de duración. En 1953, recorriendo una mina de carbón de USA, en West Virginia, con un visitador de la Dirección General del Trabajo de Chile, encontramos a un funcionario del Sindicato del Carbón quien nos explicó que se había retirado de su trabajo en la mina porque le habían designado para un ascenso a un puesto de dirección ("foreman").

Económicamente no le convenía, pues aceptando un cargo de dirección debía dejar el sindicato y los servicios de previsión, casas de reposo, servicios jurídicos, pensiones, etc. le significaban económicamente ventajas tales que le perjudicaba el ascenso.

Solucionó su problema solicitando un puesto de funcionario sindical.

El Sind. de los Trabajadores Textiles de USA, con medio millón de socios, acababa de encarar una posibilidad de cesantía en las tiendas de vestuario prestando un millón de dólares a los patronos sin otro requisito que modernizar sus empresas conforme a las instrucciones de los técnicos de producción e ingenieros del sindicato y... pagarles el interés corriente de 4,5%.

Creo que estos antecedentes pueden dar una imagen de la segunda tendencia en la evolución del sindicalismo, cual es la conquista del capital y de la técnica para responder al capital y a la técnica capitalista en su mismo terreno y, a veces, en iguales o mayores proporciones.

Un doble interés tiene este aspecto de su evolución.

Primero: los miembros del Sindicato pasan a agregarse en él como en una institución indispensable.

Cuando en Bélgica me explicaron que cada una de las centrales, la cristiana y la socialista contaba con unos 640.000 miembros y que todos estaban con sus cuotas al día, me pareció relativamente inverosímil. Luego me mostraron los archivos y me dieron una explicación muy sencilla: "El trabajador que se atrasa en sus cuotas deja de recibir el periódico, que es uno de los mejores del país, deja de ser socio de la cooperativa, que abarata sus consumos, sus pólizas de seguro, sus préstamos bancarios tendrán un trato diferente. No podrá asistir a las Escuelas con salario completo, no recibirá ayuda de la Caja de Huelga, etc. etc.

Segundo: El conocimiento de la vida de los negocios ha multiplicado la responsabilidad del trabajador en la Economía.

Su conocimiento del interés del dinero, del análisis de balances de eficiencia de la productividad, del estado del mercado como también los costos de administración, las necesidades de capitalización y la importancia de las tareas de dirección, ha llevado el debate de la vida industrial a los planos más realistas de la Economía.

III.—PROFESIONALIZACION

Un dirigente sindical moderno tiene que tener algo de ingeniero industrial, un poco de abogado, bastante de gerente, cierto sentido político y bastante cultura general.

No es posible organizar los servicios que he descrito, representar nacional e internacionalmente a millones de individuos, dirigirles a un mayor bienestar con cierta actividad de ratos libres hecha por aficionados.

La industria moderna toma cada día más un carácter especializado y se somete cada día más a técnicas nuevas.

La evaluación del trabajo, la racionalización de empresas, las normas de productividad, las condiciones de mercado y hasta de inmigración modifican de tal manera la vida de los trabajadores que el dirigente se ve exigido de conocerlos. (La organización de los trabajadores norteamericanos se atrasó decenas de años por la utilización que los patronos hicieron de los inmigrantes. En Bélgica la afluencia de 200.000 italianos ha hecho variar toda la oferta de mano de obra en la industria minera. En Suiza prácticamente no hay sindicatos agrícolas porque toda la labor se hace por pequeños propietarios y obreros cosecheros italianos que afluyen en las temporadas correspondientes).

La técnica de productividad se inició con el más simple de todos los trabajadores industriales: los paleros, de unas canchas de carbón. Gilbreth notó

que ellos traían sus propias palas de pesos excesivos o de tamaños muy pequeños y uniformando sus dimensiones elevó la producción al doble disminuyendo la fatiga innecesaria. ¿Cómo podría un director sindical discutir esta medida sin tomar algún contacto con los estudios de norteamericanos y rusos (Kovalov. Madame Kora Bielnikova) que han revolucionado la vida industrial?

No me llamó, pues, la atención constatar que en la Conferencia Internacional del Trabajo que mencionaba anteriormente prácticamente la totalidad de rusos, polacos, americanos, australianos, mexicanos, etc. eran **funcionarios sindicales con horario completo**, de una gran capacidad técnica. Todos, eso sí, habían comenzado siendo obreros o empleados de la industria que representaban.

Era una de las razones porque allí y en la Oficina Internacional del Trabajo el sindicalismo latinoamericano es considerado como de una importancia muy subalterna, obra de las buenas intenciones y la generosidad de unos cuantos, pero sin traducción práctica en el bienestar de los trabajadores, ni en el estudio profundo de su situación.

Bruselas está dividido en 24 distritos, encomendados a responsables con horario completo que los recorren permanentemente manteniendo el contacto directo con las bases humanas del sindicato, haciendo encuestas sobre condiciones de vida, funcionamiento de la previsión, eficiencia de los servicios sindicales, etc. etc.

Esto no lo puede hacer un dirigente sindical fatigado por 8 horas de trabajo y que debe aún añadir dos horas diarias para ejercer tales funciones.

La profesión no abarca solo al director sindical, sino al bibliotecario, el encargado de inmigrantes, el periodista obrero, el abogado, el contador, el economista, todos los asesores y servidores del sindicalismo que se consagran a él como una especialidad distinta de las demás.

IV.—ORGANIZACION NACIONAL POR PROFESION

El sindicato por empresa —forma elemental de la organización de trabajadores— es abandonado como un instrumento caduco e incompetente en la defensa de los intereses de los trabajadores.

Se le considera particularmente susceptible a la presión patronal. ("yellow": intimidado, amarillo).

Se habla actualmente de cierta tendencia de retorno a tales formas de organización, pero no se

encuentran, en general, sindicatos de empresas (4).

Esto nos exige detenernos en el concepto de "PROFESION", que es erróneamente utilizado en Chile.

Los trabajadores pueden asociarse en diversos planos, con mayor o menor representación.

PROFESION	INDUSTRIA	EMPRESA	OFICIO
Minería	Cobre	Chuquicamata Potrerillos Sewell	Paleros wincheros dinamiteros electricistas
	Carbón	Lota Coronel Lirquén	pintores barreteros caldereros etc.
	Salitre		
Agricultura	Ganadería	"G. Grande"	pastores
	Bosques	"Industrias Forestales"	leñadores, etc.

En Chile, y únicamente en este país, se designa como sindicatos Profesionales a los Sindicatos de Oficios. Y se llama sindicatos Industriales a sindicatos que abarcan una sola empresa y no una industria entera.

En el exterior, generalmente los Sindicatos Nacionales abarcan toda una Industria y se federan en una Profesión.

Es por esto que no existen más de unas 20 organizaciones profesionales en cada país, con una gran representación numérica, patrimonial y de responsabilidades en la Economía nacional.

Elas son, en general: MINERIA — AGRICULTURA — CONSTRUCCION — TEXTIL VESTUARIO — INDUSTRIAS ALIMENTICIAS — TRANSPORTE — COMERCIO — SERVICIOS — TRABAJADORES DE GOBIERNO — QUIMICA — METALURGIA — ENSEÑANZA — PESCADORES — etc.

Las consecuencias que se producen por este cambio de estructura que une a los trabajadores en grandes agrupaciones son importantes de considerar.

(5) Hay excepciones, tales como los Maquinistas del Subterráneo de París, pequeño grupo de 200 trabajadores, con gran poder de gestión por las molestias que implica para 7 millones de personas una suspensión de sus labores. O algunas grandes empresas de más de 50.000 trabajadores en que, ocasionalmente, la Sección del Sindicato Nacional manifiesta mayor actividad general que el Sindicato.

EN LOS SINDICATOS DE EMPRESA:

EN LOS SINDICATOS NACIONALES:

FINANCIAMIENTO

Solo unos cuantos sindicatos numerosos logran financiarse.

Todos los asociados se benefician con la formación de un capital nacional.

SERVICIOS

Se carece en general de servicios sindicales eficientes.

Se pueden montar excelentes servicios locales regionales y previsión.

CONFLICTOS

El conflicto colectivo se debate entre el patrón y sus subordinados.

El conflicto colectivo se debate entre la Asociación Nacional de patronos y el Sindicato Nacional.

SALARIOS

Se produce una anarquía y diferencia de salarios completa entre diversas empresas.

Se logra aplicar el principio de "A trabajo igual, salario igual" (en situaciones especiales se alcanzan los salarios en porcentajes % iguales, aunque sumas distintas).

COSTOS

Se instalan empresas anti-económicas fundadas en costos y salarios sub-vitales.

Se evita competencia desleal por salarios rebajados.

COMPETENCIA

Generalmente los dirigentes sindicales carecen de información fidedigna sobre estado de mercados y la Profesión.

Se puede montar una oficina nacional que sigue las condiciones de mercado, beneficios, progreso o atraso industrial.

INAMOVILIDAD

La estabilidad de los directores de sindicatos depende del patrón.

Directores sindicales remunerados por los trabajadores mismos atienden profesionalmente los servicios, representación y conflictos, sin costo para patronos ni dependencia de ellos.

ADMINISTRACION

Los fondos sindicales son administrados por personas de preparación muy variable.

La Tesorería sindical se organiza con Contadores y personal permanente.

HORARIO

La actividad sindical se realiza en ratos dispersos, fuera de horas de trabajo, en forma esporádica.

Ex empleados u obreros de la profesión se dedican con horario completo a la atención de los problemas de los trabajadores.

REPRESENTACION

Los dirigentes carecen de oportunidad de estudiar y representar adecuadamente a sus compañeros en la vida económica nacional.

Los dirigentes participan en los principales órganos de la vida económica representando apropiadamente a sus compañeros.

HUELGAS

Si hay 70 empresas, hay 70 conflictos, 70 huelgas, 210 sesiones de conciliación, 350 dirigentes con quienes debatir la solución.

Se constata tendencia a disminución de huelgas, no solo por organización única, sino por mayor eficiencia de la representación gremial y falta de conflictos personales en debate nacional.

LA PLURALIDAD SINDICAL

Los problemas de toda la clase trabajadora son los mismos. (Desproletarización. Condiciones de vida. Dignidad de trato, etc.).

Pero, en los tiempos modernos, las soluciones a esos problemas son muy diversas.

El Comunismo presenta como principal vía de solución la expropiación de tierras, minas y fábricas, (bienes de producción, en general) y su administración por el Estado.

El socialismo internacional ha insistido principalmente en la expropiación de las rentas, por medio de políticas de impuesto y otros mecanismos.

Las tendencias cristianas insisten en la conservación de la propiedad privada (que preserva la libertad ante el Estado) y la reforma de la Empresa (Participación en las Utilidades. Participación en la Dirección. Participación en la Propiedad. Representación en la Economía).

En materia de Previsión, las tendencias marxistas han tendido a la Previsión única estatal.

Las tendencias cristianas a la Previsión por Profesión, administrada por los trabajadores mismos.

En materia de Productividad, la tendencia comunista acepta la aplicación de dichas técnicas en los países marxistas y su repudio en los no marxistas (5).

La tendencia cristiana acepta la aplicación de normas de productividad en programas aplicados por comisiones mixtas de trabajadores y patronos supervigilados en forma que efectivamente no impliquen mayor fatiga, sino modernización de sistemas de trabajo, y con la correspondiente participación en los beneficios que la aplicación de estas técnicas acarreen en la producción.

Consecuencia de esta diversidad de soluciones al problema único y general de la clase trabajadora, ha sido la formación de Sindicatos plurales en diversos países (Francia, Italia, Bélgica, Holanda, Suiza, África, etc.).

Aún en los casos de existir 2 y hasta 3 Sindicatos Nacionales en una Profesión (no en una empresa), el diálogo entre estos se mantiene habitualmente en materia de salarios mínimos y diversos objetivos gremiales. En los puntos que discuerdan utilizan sus propios medios de expresión, (diarios, radios, televisión, concentraciones, delegados en organismos económicos o internacionales) para grandes campañas de opinión en que, dentro de la li-

(5) Ver acuerdos de la Federación Sindical Mundial, Congreso de Septiembre de 1954.

bertad sindical, sostienen sus respectivos puntos de vista.

En todo caso, en los países en que hay varias centrales, jamás la clase trabajadora se presenta dividida en más de 2 o 3 organizaciones, inclusive en países como Francia donde hay más partidos políticos que en Chile y podría temerse una influencia de estos en la vida sindical. Nunca, en todo caso, se presenta el caso de más de 2.000 sindicatos, como en Chile.

LOS CONFLICTOS COLECTIVOS

La organización Nacional de los sindicatos produce también una jerarquización de los problemas industriales.

Así, el problema nacional del salario mínimo es resuelto por el directorio nacional y la Asociación Nacional de Patronos.

Ciertos problemas de empresa de relevante importancia son también planteados por el Sindicato Nacional. (Por ejemplo, la automatización excesiva que acarree bruscas cesantías sin dar lugar a la transferencia ordenada de la mano de obra en una gran empresa).

En cambio, los problemas de menor entidad (falta de movilización adecuada en una empresa, sistema de turnos deficientes, etc.) son encomendados a los Delegados que el Sindicato Nacional tiene entre los trabajadores de cada empresa, o al "Comité de Quejas" (Grievances committees) que son instituciones típicas de la industria de algunos países, que funcionan en forma periódica y orgánica junto con el Jefe de Personal o Relaciones Industriales con el objeto de revisar permanentemente la situación de la mano de obra y las condiciones de trabajo.

Las convenciones colectivas nacionales han ido adquiriendo progresivamente un campo más amplio que el de los salarios, perfeccionándose en contratos que alcanzan 50 o 100 páginas a veces y que constituyen un reglamento flexible de la vida industrial que queda a la voluntad de las partes y no al pesado mecanismo de la ley, modificar.

V.—LA REPRESENTACION

Dentro de la Evolución del Sindicalismo, los trabajadores logran cada día más la Representación directa, por medio de sus organizaciones. (Consejos de Economía, Conferencias Internacionales, etc.)

Esto planteó en el pasado la cuestión de si los gremios llegarían a reemplazar a los partidos políticos.

En la actualidad se ha demostrado que sus campos son distintos.

Es evidente el interés y derecho de los gremios a intervenir en la vida económica.

Pero siempre habrá personas que serán partidarias o contrarias al divorcio, partidarias o contrarias a ciertos grados de intervención del Estado. Siempre habrá bandos con determinadas ideas sobre las relaciones que deban tenerse con Argentina, con Estados Unidos o con Rusia. Siempre habrá problemas de la mayor importancia social en que los ciudadanos no se agrupan en cuanto trabajadores, sino en razón de doctrinas o pensamientos determinados.

Esta clarificación de los planos de acción de las organizaciones de trabajadores (y patrones) ha permitido su ingreso, sin despertar ningún tipo de recelos, a organismos de dirección de la vida nacional e internacional.

Ese así como las 3 Federaciones mundiales de sindicatos cuentan con delegados en prácticamente

todas las Comisiones de las Naciones Unidas (Organizaciones No Gubernamentales).

Es así, también, como los representantes sindicales se incorporan a los órganos que orientan la Banca nacional, son escuchados en las comisiones parlamentarias, mantienen oficinas permanentes ante las autoridades públicas ("Lobbies"), entran a los Consejos de los órganos de Previsión, participan en los planes internacionales (Comunidad Europea del Carbón y el Acero, Consejo de Cooperación Económica de Europa, etc.). Se transforman en un órgano moderno de la Democracia.

Como alguien lo ha dicho, "La aparición del sindicalismo en nuestro siglo es un fenómeno tan irrevocable como la aparición de la clase media en siglos anteriores. Nadie podrá borrarlo".

Espero que estas líneas resuman 5 direcciones centrales que creo características del sindicalismo moderno.

Este MUNDO *de hoy*

Cadena de crímenes

Jesús de Galíndez desapareció en Nueva York el 12 de marzo de 1956. El Gobierno dominicano, acusado por la opinión pública, de ser responsable de ese desaparecimiento, contestó negando toda participación y destacando a una multitud de defensores cuya tarea principal consistió en injuriar al desaparecido y alabar de manera repugnante al Generalísimo puesto en situación de sospechoso.

Hace poco, desapareció en territorio dominicano un aviador yankee de nombre Jerry Murphy, quien acostumbraba hacer vuelos desde Estados Unidos a ese país. Su desaparecimiento provocó alguna inquietud y las correspondientes averiguaciones. Antes que la policía norteamericana se diese por aludida en forma oficial, la revista "Life" presentó una versión de los acontecimientos.

Según ella, Murphy despegó desde el aeropuerto de Newark, a las 9.44 A. M. Una hora quince minutos después aterrizó en el aeropuerto de Zahn, de Amytiville, Long Island; allí subió al avión un "enfermo de cáncer". El avión siguió luego a Florida y de ahí a Monte Cristi, en la costa dominicana. El enfermo era Galíndez.

Los hechos parecían graves. El Gobierno de Estados Unidos pidió cuentas al de Trujillo. Este dio sus "explicaciones": el trujillismo era otra vez inocente por completo. Murphy había sido asesinado por un tal Octavio de la Maza, quien lo arrojó al mar, infestado de tiburones, desde un acantilado.

Pero de la Maza —que según se ve usa procedimientos muy dominicanos para matar

gente— no pudo dar testimonio acerca de su crimen. En efecto, de él se supo sólo que se había suicidado en una cárcel dominicana, después de escribir una carta de autoacusación. Las autoridades no explicaron qué ocurría con de la Maza, de qué lo acusaban, porque no se había sabido nada de él antes de la investigación norteamericana. El pobre hombre interviene en el drama sólo con su cadáver.

Uno se pregunta si todo esto no se hace cada día más macabro. ¿Dónde va quedando la truculenta indignación trujillista? Ella no hace sino avanzar por el camino del asesinato. Para cubrir a un cadáver aparece otro y, para cubrir a éste, viene un tercero. Casi no hay crimen de envergadura, en la realidad o la ficción, que no necesite producir más y más muertes. Es lo que ocurre, al parecer, con el caso Galíndez; cada información tiende a ligar más el escritor vasco al Gobierno dominicano, y todos los defensores de éste tendrán que tomar un respiro para poder seguir apoyándolo.

Un ministro del Interior modelo

El Dr. Ferenc Muennich, Ministro del Interior de Hungría, acaba de dar algunas opiniones sobre el papel de la Justicia en la represión de los delincuentes políticos que acusa el Partido Comunista chileno podría recomendar calurosamente al Coronel Videla, el Ministro del Interior actual en nuestro país.

Dice Muennich:

"Los jueces pueden dictar sentencias en forma independiente, pero esto no tiene nada

que ver con su negativa a trabajar en la forma adecuada. Esta es, en el fondo, una materia política. Eso es expresar una opinión contraria a la política gubernamental y su régimen" (Reuter, 16 de febrero).

Como si esto fuera poco, el Ministro agregó:

"Reconocemos el derecho a un juicio independiente, pero ponemos una condición: los jueces deben tratar a los enemigos con toda la severidad de la ley".

Es una condición muy significativa. En ella solamente se olvida que la calidad de enemigos y el grado de severidad son precisamente las cosas que competen a los jueces y no a los Ministros del Interior.

Observaciones muy pertinentes para Chile en estos días en que el Gobierno pretende con mucha frecuencia aplicar castigos severos a los dirigentes sindicales acusados de ser "enemigos" del Estado. Si el Coronel Videla hablara a los jueces chilenos como el Doctor Muennich a los húngaros, ¿qué diría "El Siglo"?

En vez de traducir artículos chinos sobre el florecimiento de los capullos intelectuales bajo el sistema de Mao, sería acaso conducente que se nos explicara cómo es posible defender a un Gobierno que sustenta las ideas de Muennich y, al mismo tiempo, atacar la política represiva del General Ibáñez ayudado por el Coronel Videla.

Reorganización de la Justicia en la URSS

Mas, como todo no ha de ser malas noticias, ocurre que al parecer en la Unión Soviética, se comienza a introducir reformas al sistema judicial.

Se han eliminado una serie de Tribunales especiales, siempre más severos, como los del Transporte, de los Ferrocarriles y los trenes subterráneos. Aprendemos así, que bajo el régimen comunista, el nuevo humanismo se formaba sobre la base de que es necesario proteger con jurisdicción especial a tranvías, trenes, buses, etc., hecho digno de consideración en tiempos en que los estudiantes chilenos impulsan protestas contra el alza de la locomoción.

Se suprime la única instancia para los delitos políticos graves. Este detalle era una característica del sistema soviético que se mantuvo vigente durante el tiempo de los procesos de Moscú, sin que ningún abogado comunista reparase jamás en ello.

Los Tribunales militares deben estar asesorados por un civil, curiosa medida tendiente, al parecer, a poner un poco de humanidad entre los militares educados en las tesis del

difunto Vichinsky, que consisten, como se sabe en dictar sentencias de muerte unas tras otras, sin razón alguna, inventándolo todo y extendiendo los asesinatos oficiales lo más ampliamente posible.

Y lo que es aún más importante: se ha suprimido la influencia de la policía secreta en los casos de delitos políticos, como espionaje. Ellos serán Juzgados por los Tribunales.

Hasta allí lo que Kruschew promete... Otra cosa muy distinta es lo que él ordene hacer y lo que los jueces soviéticos sean capaces de cumplir en la práctica.

Unamuno y el catolicismo

Que don Miguel de Unamuno no haya sido, en vida, un católico perfecto, es cosa que nadie quizás negará. Que la Iglesia tiene derecho también a declararlo así es todavía más claro. Pero, don Miguel nunca se colocó a sí mismo en el plano de un creyente integral. Su pensamiento es la expresión de una inquietud o de una búsqueda dolorosa en que el sentido católico de lo sobrenatural está presente y ausente al mismo tiempo.

Se puede, por cierto, —y para citar otro caso— coger a San Agustín, en la época de su búsqueda angustiosa de Dios, y declarar herético ese período. Dogmáticamente, sería verdadero. Psicológicamente, también. Pero, no hay duda de que un juicio semejante no envuelve a todo San Agustín, el cual está ligado a su existencia entera. Y, allí, el paso de la duda a la fe no es un cero espiritual, sino la base indispensable de su grandeza religiosa.

Por lo mismo, uno puede preguntarse si es justo tomar al Unamuno percedero, colocarlo entre márgenes históricos rígidos y obtener acerca de su vida espiritual, sólo un tajante decisión: era un hereje, agregando luego a esa tesis, demasiado formalista, el lenguaje de una reprobación cruel.

¿Quién sabe si la duda de Unamuno no era el fundamento de una fe dentro de un proceso intelectual determinado? ¿Quién puede negar que aún esa duda resultó más vivificante para una enorme cantidad de personas que la fe estúpida y satisfecha de muchos otros, jamás censurados, pero que esconden, tras la exterioridad artificial, la carencia de toda vida religiosa?

No hay nada más delicado que el alma del hombre... Don Miguel de Unamuno es quizás una de esas almas sobre las cuales no se emitirá una opinión fundada en la justicia, sino colocándose en su misteriosa interioridad.

DOS SEMANAS DE ARTE

PRIMERA EXPOSICION DE LA TEMPORADA

A fines del año pasado se inauguró la Sala de exposiciones "Sol de Bronce". Esta galería de arte ha sido la primera en abrir sus puertas en esta temporada. Nos ofrece un conjunto variado y heterogéneo de obras.

Nos llama la atención, desde el momento de entrar, un "Busto" de Lily Garafulic, tallado en piedra, obra que no vacilaríamos en calificar como la mejor de esta escultora, y muy importante en el conjunto actual de la escultura nacional. A menudo hemos admirado el talento de Lily Garafulic, a menudo la hemos considerado como una gran creadora de forma. En la escultura presente, la artista ha conseguido expresar con toda valentía, con una extraordinaria fuerza de expresión toda la rebelión de su alma inquieta. El "Busto" al cual nos referimos, ha canalizado muchos años de trabajo, y abre la senda posiblemente para una expresión plástica más modulada y más "expresionista" que la etapa anteriormente conocida.

Un joven pintor, Gustavo Orellana, muestra tres pinturas. Existe indudablemente un sentimiento decorativo, una búsqueda de sutilezas cromáticas y un fuerte sentimiento poético en la pintura de Orellana. Los dos paisajes expuestos muestran una visión original de la naturaleza, un enfoque nuevo del paisaje nacional, un prisma diferente. Orellana parece mirar la Cordillera con el mismo candor sensual con el cual un oriental enfoca a sus dioses. La superposición de planos es la que gusta a los admiradores de Patinir.

La exposición se completa con obras de Venturelli ya expuestas, Nemesio Antunez, Carlos Faz, Jimena Cristi, Aida Poblete, Carmen Silva, Chela Aranis, y cuatro guaches del pintor español, radicado en Nueva York, Vela Zanetti.

Pintura escultórica y escultura pictórica

Cuando se trata del arte del pasado, ese arte de los museos, lo aceptamos casi sin reserva. Está ungido de gloria por los siglos, por los millares de ojos que lo han admirado, por la devoción casi religiosa de aquellos que lo han contemplado y se han emocionado frente a esas expresiones del sentir humano; es casi un evangelio para muchos amantes del arte y no admiten siquiera un análisis posible. Un Fra Angelico, un Tiziano un Miguel Angel "ES" un maestro, y tras aquel es no existe disposición posible, so pena de caer en un sacrilegio, algo así como negar un dogma.

Y sin embargo en ese arte de los museos,

que tantos están dispuestos a admitir sin diferenciación posible ¡cuántas maneras distintas existen! Aquella pintura llamada clásica generalmente, no es homogénea y entre los diferentes artistas hay a veces mundos de distancia. Hubo épocas —y épocas gloriosas en la historia del arte— cuando el concepto teórico no estaba bien definido.

La pintura es color y la escultura es forma. Es una definición sencilla y aparentemente elemental de dos ramas del arte plástico. Pero esa verdad medular y sintética no fue siempre entendida así. Nos encontramos a menudo que la escultura por ejemplo, ha invadido el campo de la pintura y vice-versa. Tomemos un ejemplo: el siglo XV, época del pleno florecimiento renacentista en Italia, era de gloria en la pintura flamenca. Veremos con cuanta frecuencia nos encontramos con esa especie de arte que podríamos llamar mixto: pintura escultórica, o bien por el contrario, escultura pictórica. La manera de extralimitarse del campo puramente escogido es muy variado.

Roger van der Weyden —y algunos pintores anónimos que siguieron su escuela— no se dedicaron a pintar en sus grisallas, sino reprodujeron esculturas. Tanto en los paneaux internos de sus tripticos, al reproducir imágenes de santos, lo que vemos realmente son esculturas.

Por la misma época también en Italia otros pintores invadían el campo de la escultura. Entendemos pues que la pintura al ser color no debe buscar con exceso el relieve o el bulto, pues esta preocupación pertenece especialmente a la escultura. Así lo entendieron más tarde casi todos los pintores del barroco, desde el Greco y Tintoretto, Franz Hals y Rembrandt, Velázquez y Watteau, hasta Goya y luego los impresionistas.

Sin embargo en el siglo XV, pintores como Andrea del Castagno, Mantegna y el propio Giovanni Bellini (amante del color a pesar de todo) se empeñaron en recortar la figura hasta conseguir la corporeidad del bulto escultórico. La finalidad de aquella pintura no era el color como tal, sino un bulto coloreado. Por lo tanto el color pasaba a ser un adjetivo y no un sustantivo.

Algunos pintores catalanes, y los aragoneses sobre todo, concibieron una pintura en relieve y plana a la vez. Las tablas religiosas — y son la mayor parte de la producción pictórica de la época— observamos un color plano en las partes de las carnaciones. Pero al llegar a los fondos, aureolas de los santos, brocados de los ropajes, las tablas eran enyesadas y sobredoradas hasta producir relieve.

Momento de transición en el arte entre el concepto de lo plano del cual venía saliendo

desde el romántico y el gótico, el siglo XV buscaba desesperadamente el volumen. Unos años más tarde Vassari no vacilaba en calificar, desde luego con mucho desdén, el arte anterior al Renacimiento con el nombre de gótico, o sea bárbaro. La definición del historiador italiano nos demuestra hasta qué punto el concepto del arte plano pudo parecer imperfecto para aquellos enamorados del cuerpo humano.

¿Pero es que el Renacimiento no significó la vuelta al concepto helénico del arte? Grecia había deificado al hombre, su cuerpo y su mente. Por lo tanto reproducir con mayor fidelidad posible el cuerpo humano, fue en cierto modo acercarse a la divinidad. Todo el arte griego de la antigüedad está impregnado por ese misticismo del hombre por el

Hombre. El Renacimiento italiano hizo suyas el ideal griego.

Mas, cosa curiosa. La escultura abandonó su campo formal para enganarse de colores. Luca della Robbia elevó al rango de escultura la cerámica vidriada. El mármol, la piedra, el bronce —materiales esencialmente nobles— habían dejado el campo a la talla policromada. La piedra fue frecuentemente pintada, especialmente en la Península Ibérica. Estos ensayos de una escultura pictórica se prolongaron por muchos siglos tanto en España como en la América Latina. Esta escultura nos atrevemos a llamarla pictórica. Evidentemente de ello no tuvo la culpa Fidias ni Praxiteles. Por lo menos aparentemente.

Ana Helfant.

LIBROS

STERN (Karl).— El Pilar de Fuego.— Emecé Editores. Buenos Aires.1956.

La historia de las conversiones es siempre apasionante. El nudo de la trama es el proceso mediante el cual un hombre acepta sin reservas una determinada concepción del mundo y cree firmemente en ella. Se produce, entonces, el fenómeno de la fe. La fe es una de las cosas más misteriosas de la creación ¿porqué un ser cree en ciertos hechos y otro no? ¿porqué una misma concepción o idea representa para algunos la realidad y para otros un concepto vacío?

Cualquier actitud o posición espiritual, cultural o política se sustenta en la fe, en una fe implícita que, a veces incluso, es rechazada conscientemente. La fe en Dios, el hecho de fe por excelencia, es algo casi inexplicable. La sola razón es impotente para afirmar o negar la Existencia divina.

Por eso los cristianos dicen que la fe es como un don, un supremo regalo de Dios, y la Escritura afirma que el Espíritu sopla, o sea, comunica esa vida en la vida, esa sobrevida que es la fe, a ciertos hombres, no a todos, consumándose así un enigma que persigue a la criatura con una sombra impenetrable.

El converso pasa de un estado de indiferencia o hastío, de desesperación o escepticismo, a un estado exultante donde la nota principal es la existencia de una certeza interior. Además de la alegría del nuevo estado se tiene la impresión de haber salido de un mundo caótico y oscuro a un mundo ordenado, lleno de sentido y realidad.

El ejemplo más típico de conversión en toda la historia es, sin duda, el de Pablo que, en el camino de Damasco, es derribado de su cabalgadura por un gran resplandor y oye la Voz del Cristo que le pregunta "Saulo ¿porqué me persigues?". Se opera en San Pablo una transfiguración inmediata. Se en-

trega en cuerpo y alma a la obra del Señor. Abraza el cristianismo con la misma pasión ardiente, con la misma sed de verdad, con que antes le había perseguido. Sobre él había soplado el Espíritu, en su corazón vivía la fe.

Hoy como ayer, como tantas veces, se reproduce en muchos hombres el drama de la conversión. Sólo que hoy, con el avance de la ciencia y los falsos espejismos que engendra, con la proliferación de innumerables ideologías y credos, con la potencia avalladora de la revolución social, se hace terriblemente difícil para las almas escalar la dura senda de la fe. De allí, que cuando el milagro se repite, cuando seres que han visto destruidos sus hogares, vejada la dignidad humana, aventada la verdad y el amor, sin que Dios hable, después de la prueba creen en El, hay motivos para maravillarse y alabar el nombre del Señor.

Uno de esos casos es el de un psiquiatra judío-alemán actualmente en Estados Unidos, que se llama Karl Stern.

Stern nació en Bavaria, Alemania, en 1906. Su familia, liberal en sus creencias, le hizo recibir su primera educación en un Kindergarten a cargo de monjas. De ahí pasó a una escuela común para, después, ser enviado a Múnich, la bella Múnich que sólo los que la conocen saben apreciar, donde inició sus estudios de Medicina, completándolos en Berlín y Francfort.

Formado en las disciplinas de un cientismo aun beligerante, Stern luchaba en su interior con las exigencias que, por una parte, le planteaba la tradición, especialmente religiosa de su pueblo, y, por otra, el materialismo latente en el movimiento científico. Más, de la lectura del relato de su conversión se desprende un hecho evidente. No fueron los debates propiamente filosóficos o científicos los que promovieron, esencialmente, la conversión de Stern sino el hecho his-

tórico de la persecución antisemita desencadenada por el nazismo, el derrumbe de la Alemania republicana de la primera postguerra, el fin de tantas vidas que habían hecho de la Germania su hogar, su patria.

Jaspers ha sintetizado en una hermosa frase que alguna vez hemos citado, el fenómeno de la expatriación, tan característico de nuestra época: "El amor" —pierde— "la presencia corpórea de su mundo".

Esto dicho o leído no significa nada. Sueña a cosa exótica e incomprensible. Pero vivido, experimentado es, literalmente, el final del mundo. Y en ese final, en vez de la negra oscuridad de la nada, Stern encontró el "Pilar de Fuego, (que así denomina la historia de su conversión) la radiante Presencia del Espíritu.

El "Pilar de Fuego" editada por Emecé, de Buenos Aires, es un libro lleno de interés y profundidad. No encierra sólo el relato de un encuentro con Dios sino el proceso de un mundo que conserva vivo, en el alma de Stern, su encanto y valor.

El autor nos describe su pueblo natal, su abuelo venerable y omnívoro, su padre, silencioso y humilde, —su madre, su hermano—, las fiestas judías, la personalidad extraordinaria de su profesor de la Facultad de Medicina, familias como la de un médico eminente, en la que cada uno hace lo que quiere, —se va y vuelve—, en la que duermen estudiantes desconocidos y llegan celebridades como Thomas Mann y Jung en medio de una barandina aparente que se calma a la hora de la cena cuando el científico eminente se sienta, callado y meditabundo, a la cabecera de la mesa y observa a los comensales como si fueran seres extraños puestos, de improviso, bajo los lentes de un microscopio.

El sufrimiento no es una novedad para Stern, el cual surge de él ennoblecido, como en aquella parte en que nos cuenta su paso cotidiano por una sala de enfermos incurables acompañado de un colega, y, mientras éste le va defendiendo la eutanasia como suprema norma de piedad, él, a la vista de esa decena de locos incurables, que musitan extrañas salmodias en la más absoluta soledad, piensa que en esas mentes enfermas, en esos cuerpos ya sin control ni directriz, anida sin embargo un alma inmortal que Dios ha creado con amor.

Es la enseñanza del dolor, la penetración más honda del misterio que encierra.

Por eso, después de mucho andar, Stern vence sus últimos escrúpulos y se hace bautizar, en una humilde Iglesia del Canadá, llevando consigo el mundo atormentado y obscuro en que le tocara nacer como un testimonio de la terrible lucha de su conversión.

"El Pilar de Fuego" es una obra de selección que deben leer todos aquellos que se inquietan por el espíritu, para que reciban la suprema lección que Stern entrega a los hombres.

"No olvidaré jamás la mañana de mi Primera Comunión. Exteriormente todo parecía igual que todas las mañanas de Diciembre. Al entrar en la iglesia de los padres franciscanos de Montreal, afuera era todavía obscuro. Dentro, estaba la aglomeración de pueblo que uno encuentra siempre en todas las iglesias católicas, en los distritos más poblados de las grandes ciudades. Eran hombres y mujeres de las pequeñas viviendas contiguas a los andenes del tren y de las vecindades del núcleo comercial de la ciudad. Algunos parecían empleados de un hospital vecino. Iban a misa temprano, después de trabajar toda la noche. Nuestras vidas, la de mi esposa y de mis amigos Alberto y Victorin, habían llevado una marcha convergente con la de aquellos desconocidos que nos rodeaban. También sentí como si estuvieran otros con nosotros: mis padres, Kaspar Russ, Jacques Maritain, Dorothy Day y las piadosas ancianas sirvientes de casa, en nuestra infancia. Sobre una cosa no tenía la menor duda: nosotros habíamos corrido acercándonos o alejándonos de El, pero El había estado siempre en el punto céntrico de los acontecimientos".

BROMFIELD (Louis).— LA SELVA.— Ediciones S. P. Barcelona.— 1956.

La literatura, cuento o novela, puede ser compleja y retorcida o simple y directa como la vida. Pecaríamos de insinceros si no dijésemos que preferimos la última. No es necesario el rebuscamiento, las situaciones forzadas, los análisis aparentemente profundos para suscitar ese poderoso elemento del arte; el realismo. Es decir la sensación, que cruza por el interior del que se pone en contacto con la obra, de veracidad, de ausencia de artificio y ficción. La novela a base del acontecer cotidiano, o de los sucesos triviales y, a la vez, hondamente significativos del diario quehacer enriquece extraordinariamente el espíritu.

Un caso patente de lo que decimos es el estilo de Louis Bromfield, el famoso escritor norteamericano. Escribe con una especie de ingenua espontaneidad que conquista desde el primer momento al lector. Su literatura no vuela hacia la inaccesible zona de los altos problemas de la ciencia y la filosofía como otros difundidos escritores contemporáneos. Rehuye las cosas trascendentales y pesadas. Habla con un buen sentido que, a primera vista, engaña pues se asemeja demasiado a las chocheos de las novelillas ilustradas que publican ciertas revistas femeninas, como para no provocar marcadas suspicacias en el gustador de buena literatura. Sin embargo, a medida que se avanza en la lectura de la obra, Bromfield comienza a pintar, con la más brutal crudeza, el cuadro de las pasiones humanas que tejen su tra-

ma, justamente, en medio de la existencia diaria.

Todas estas cualidades, que se traducen en fuerza expresiva, quedan más que patentes en su obra titulada "La Selva", salida a luz en español gracias a Ediciones S. P. de Barcelona.

En "La Selva" Bromfield nos relata un hecho mil veces tratado en la literatura pero siempre novedoso: el paso de la infancia a la adolescencia. Esta vez el niño que pugna por alcanzar la edad tumultuosa y difícil de la juventud es un muchacho que se llama Ronnie.

Ronnie vive en un Valle, en una finca, "Clorindon Stok Farm", junto con su abuelo y una hermana de éste, pequeña pero de gran voluntad. El muchacho juega y retoza en ese ancho mundo, en donde el contacto puro y vital con la naturaleza es el más fuerte sentimiento. Aparentemente, en ese Valle habitado por labradores y criadores de caballos de raza, nada especial puede suceder y, sin embargo, pronto comienzan a surgir los conflictos, con lo cual Bromfield nos quiere decir algo simple pero olvidado con frecuencia: que la vida presenta sus dilemas morales a toda clase de hombres y no a un grupo reducido. Que en el fondo, los más refinados intelectuales sienten y sufren lo que los más humildes campesinos. Y que, aunque cambie el escenario, el corazón del hombre es el mismo dondequiera que esté.

La vida de Ronnie no es sencilla ni idílica. Su abuelo, figura patricia de vasta cultura, se ha refugiado en el Valle después de una existencia intensa e influyente y vive secretamente enamorado de su mujer, Melissa, que le abandonara, en plena juventud, para vivir junto a Chastel, un francés. Su mejor amigo, Henry Benson, diez años mayor que él, compañero sin embargo de aventuras y excursiones, se ha casado con una muchacha polaca de New Orleans que había sido prostituta y un protegido de su abuelo, Wayne Torrance, hombre sin escrúpulos y depravado, le pone en contacto con la sombría atracción de la sensualidad.

Así, en torno a la vida de un muchacho, Bromfield nos va desmadejando el ovillo de las ocultas motivaciones de la conducta hu-

mana y nos va probando como, por desgracia, la mayoría de las veces, los niños se hacen hombres no a través de un proceso normal y dirigido sino por medio de profundas conmociones emocionales, del enfrentamiento de sórdidas tragedias.

Pero en el fondo Bromfield es un optimista porque en su obra la gente lograran vivir con cierta esperanza y superar, muchas veces, obstáculos aparentemente invencibles.

Además logra conseguir eficaces efectos con la descripción, acertada aunque compleja de los caracteres. En "La Selva" por ejemplo, hay escenas muy felices en este sentido como aquella en que nos relata el encuentro de Ronnie con su abuela, mujer encantadora que viaja por Europa en compañía de su amante que se ha quedado ciego con los años y a quien ella no abandona hasta el día de su muerte. El muchacho realiza un viaje turístico por diversos países europeos y su abuelo, que nunca manifiesta rencor por la mujer que le ha abandonado, le pide que se junte con su abuela, Melissa. La cita ha de ser muy corta. El muchacho viaja a Múnich al día siguiente y dispone sólo de unas horas.

La abuela lo invita a un café de moda donde Ronnie llega con sus primeros pantalones largos y pide una cerveza. Está ansioso hasta que ve llegar a Melissa, su abuela, tal como se la ha descrito su abuelo, acompañada de su amante. Con gran dominio de la situación le besa con cariño y le dice, con entera naturalidad: mi amigo. Se percibe el choc para el muchacho de 14 años.

Es un nuevo paso hacia la madurez pero ¡qué difícil y amarga manera de crecer!

Así Louis Bromfield va desplegando su arte para combinar los ingredientes de la vida. Los que se muestran en todas partes y los que se esconden. Si uno pudiera levantar el techo de las casas como el diablo cojuelo y mirar dentro quizás si encontrase que Louis Bromfield en muchos casos queda como un inocente guasón.

En todo caso vale la pena leerlo porque es un vigoroso exponente de la novela americana.

Jorge Cash M.

CLUB DE LECTORES DEL PACIFICO

AHUMADA 57 — CASILLA 3126 — TELEFONO 63121
SANTIAGO

UNA ORGANIZACION AL SERVICIO DEL PUBLICO
PARA FACILITARLE LA ADQUISICION DE LOS
LIBROS DE SU PREFERENCIA

I.—Los socios de este Club adquieren en condiciones excepcionalmente favorables los libros que él distribuye.

II.—Los socios no contraen obligación de adquirir los libros distribuidos por este Club. Solamente se les envían aquellos que desean adquirir.

III.—Los socios reciben los libros en el lugar que indican, sin recargo alguno por concepto de envío.

Pida informes y antecedentes enviando el siguiente cupón:

Señores
Club de Lectores Del Pacífico
Casilla 3126
Santiago

Nombre

Dirección

Localidad

.....
Firma

RADIO
CRUZ DEL SUR CB 138

NATANIEL 47, PISO 8º — CASILLA 3126 — FONOS: 81644-62055-62078
SANTIAGO DE CHILE

DESTACAMOS DE SUS PROGRAMAS

COMENTARIOS SOBRE POLITICA INTERNACIONAL
por *Alejandro Magnet*

Lunes, Miércoles y Viernes de 9.40 a 10 P.M.

COMENTARIOS SOBRE POLITICA NACIONAL
por *Jaime Castillo*

Martes, Jueves y Sábado de 9.40 a 10 P.M.

ESTE MUNDO DE HOY

Martes, Jueves y Sábado a las 10.30 P. M.

CRITICA E INFORMACION LITERARIA
por *José Manuel Vergara*

Martes y Jueves de 9 a 9.15 P.M.

GRAN CONCIERTO NOCTURNO

Todos los días de 10.30 a 12 P.M.

INFORMATIVOS DE RADIO CRUZ DEL SUR

Noticias Nacionales de Agencia América y Extranjeras de
Associated Press.

8 a 8.30 — 13.15 a 13.30 — 20.52 a 21 — 21.52 a 22 — 24 a 0.10.

El más completo servicio informativo nacional y extranjero

ESCUCHE

RADIO CRUZ DEL SUR CB 138

PRINTED IN CHILE

EJEMPLAR \$ 50.—

Talleres Editorial Del Pacífico S. A.

15 de Marzo de 1957